Leg. 21. N 9

1

Mamiza

Tea 1-44-17/B (8)

tragedia en 5. Actos.

Ap.to 5.o

Acto 1.o

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

El teatro representa una parte del Palacio del Rey en cuyo atrio se supondrà la Escena; ó otra un resto de la ciud.d de Gixon, y en él un fuerte que domine á la marina que deberà descubrirse en el fondo de la Scena.

Acto 1.º

Scena 1.ª

Rogundo, y Suero.

Rogun... No culpes mis temores, noble Suero;
siempre la desconfianza y los cuidados
habitan en los pechos infelices;
mas ya nada recelo.

Suel... D.n Pelayo
conoce mi lealtad: señor, la carta
que os traigo desde Cordova probaros
debe su confianza y mi obediencia.
Si supierais Rogundo, quan turbado
queda su corazon! Apenas puso
vuestras ultimas cartas en su mano
el fiel Egila, quando à mi presencia
me hizo llamar: me dijo: Suero amado
parte al punto a Gixon; dile à Rogundo

Ayuntamiento de Madrid

que queda mi amistad acelerando
la conclusion de todos los negocios
para bolber á estudiar; q.e entre tanto
revista las ideas de Munuza
y en fin que si recela alguno osado
intento de su parte, q.e efectue
sin mi presencia el prometido lazo
con mi hermana Ormesinda. Con sus cartas
tomé al punto el camino; pero en vano
os lo repito; siempre recelosos
Dudais de mi lealtad.

Rog.---En los quebrantos
que padece la Patria, noble Suero,
debemos recelar de todo quanto
se pone á nuestra vista. De Munuza
la politica diestra ha grangeado
algunos corazones con astucias.
Solo los que se humillan á su mando
logran su confianza, los leales
viven entre cadenas, sin embargo
yo fio en tu lealtad nadie nos oye. {mir.do á todas partes.
Munuza va á oprimirnos, si Pelayo

Ayuntamiento de Madrid

tarda en bolver á Asturias llorarémos
por su honor y su vida.

Suer... Oh Dios Sagrado!
Pues que puede intentar?

Rog... Oyeme atento.
Aquel Dia terrible, y tan infausto
para la triste España, en q.e Rodrigo
rindió al furor del barbaro Africano
nuestra gloria, su vida, y su corona:
Aquel Dia sangriento en q.e los llanos
de Xerez se sintieron oprimidos
de Cadaveres Godos, cuyos brazos
debilitó la colera del cielo:
aquel Dia infeliz, en que aumentando
con la sangre española sus corrientes
vió el turbio Guadalete, rebolcados
en su cieno los miseros despojos
del mejor trono, y mas ilustre Campo;
aquel Dia, por fin tan lamentable
que fue la epoca triste del estrago
en que yace la Patria, desde entonces

Ayuntamiento de Madrid

las armas Sarracenas inundaron
todas nuestras Provincias. No huvo Plaza
que no viese en su Alcazar tremolados
los pendones alarves, y aun nosotros
q.e al septentrion de España retirados
al abrigo de rocas, y montañas
opusimos los pechos Asturianos
por ultima defensa à sus violencias
nos vimos oprimir de los contrarios,
y sufrimos el peso de su yugo.
El robo, el sacrilegio el desacato,
y la profanacion, fueron resultas
del triunfo de los barbaros, quemados
los templos, insultadas las matronas,
y violadas las virgenes, lloraron
las tristes consequencias de aquel dia.
Dia infeliz con sangre señalado
en los fastos de España, tu recuerdo,
triste origen serà de eterno llanto.
Hecho el moro, Señor de toda España
pensò en otras Conquistas, y aspirando
Ayuntamiento de Madrid

soberbio á dominar el universo,
pasó los Pirineos, y los Francos
sienten toda la furia de sus golpes.
mientras ellos formaban temerarios
tan altivos proyectos, esta Plaza
que siempre fue de su ambicion el blanco
quedó sugeta al desleal Munuza
y á una porcion escasa de Africanos,
que la guarnecen. Todos por entonces
viviamos tranquilos, esperando
de nuestra libertad el oportuno
y dichoso momento. Ah! quan errados
caminan en su juicio los mortales!
tu sabes bien que apenas respirámos
lejos del vencedor, y que Munuza
que gobierna á Gijon, tomó á su cargo
el agravarnos tan pesado yugo,
quando, ó ciega ambicion de los humanos
triunfará la virtud de tus esfuerzos!
Podias creerlo: este cruel sectario
del comun opresor, duro instrumento

Ayuntamiento de Madrid

del impio furor del Africano,
traidor á España, á la virtud, y al Cielo,
quiere elevar un trono soberano,
sobre las tristes ruinas de su Patria.
De este intento murmuran ya los Cabos
moriscos sin embozo; pero el diestro
los sabe deslumbrar. Ah! si entre tanto
no abrigase en su pecho otras ideas
fuera menos temible; pero osado
su corazon aspira á mayor dicha.
No lo dudes, amigo; este tirano
triunfa, conspira, y quiere sobre todo
enlazarse á la sangre de Pelayo.
Suero.. Que me dices?
Rog.. Si amigo: de tu hermana
á qualquier precio logrará la mano.
Apenas de Gijon salió el Infante
empezó con obsequios reiterados
á tentar la constancia de Ormesinda,
Politico y amante le observamos
emplear por vencerla hasta el suspiro
Ayuntamiento de Madrid

pero viendo despues q. sus cuidados
le hacian importunos, cauteloso
los suspendió del todo, y entre tanto
nos dá tal qual indicio de un proyecto
que me llena de horror y sobresalto.
Oh justo Dios! La sangre de los Godos
que nuestros nobles pechos conservaron
el premio á mis lealtades ofrecido
vendrá á colmar las dichas de un tirano!
Suer. ¿Pero Señor, podrá olvidar Munuza
que esta Princesa desde tiernos años
está ofrecida á vos? Que solo faltan
las santas ceremonias para q. ambos
os unan en un lazo indisoluble?
Pues qué, vuestro valor, el de Pelayo,
la promesa, el honor, la amistad santa
y la fé esponsalicia...
Rog. ..tan sagrados
vinculos no detienen á un impio;
Y quien podrá hacer frente á sus conatos?
Siguiendo una politica perversa

Ayuntamiento de Madrid

este fiero opresor ha procurado
por los medios mas viles, y culpables
oponerse a su furia. Soberano
absoluto del fuerte, y delas tropas,
so color de inquietud, aprisionados
los mas de nuestros nobles. Detenido
en Cordova Pelayo, el gran Pelayo
que seria nuestra unica esperanza.
quien nos dará socorro? Quien librarnos
podrá de tanto riesgo? El mismo Cielo
contra nuestros delitos irritado
nos entrega al furor delos infieles,
y abandonando su piadoso brazo
la Nacion otras veces protegida,
á una esclavitud, que toleramos
es por ventura el miserable fruto
dela excesos nuestros.

Suero... Y entre tanto
será de nuestro aliento unico empleo
la devil queja? Nuestro altivo brazo
aprovará el desprecio delas leyes?
Podreis sufrir vos mismo q. violando

Ayuntamiento de Madrid

los vinculos mas santos un perjuro
os venga á arrebatar de entre los brazos
con mano infiel la prometida esposa?
Que el vil Munuza junte temerario
á su sangre la sangre de los Godos?
Y este ilustre deposito fiado
al valor Asturiano, esta reliquia
de la estirpe Real ser un temprano
fruto de sus traiciones, mientras quietos
llenos los ojos de un cobarde llanto
miremos el mayor de nuestros males?
miserable de aquel q.e en el naufragio
de nuestras glorias cede á la tormenta!
No señor; aun nos resta el medio hidalgo
de ofrecer nuestra vida por las leyes
los templos, y el honor; sepa Pelayo
que el suyo aunq.e este ausente en todo trance
merece nuestro aprecio.
Rog. ... Honor sagrado!
Podrá ser nuestra sangre digno precio
de tu conservacion. Suero yo alabo

tus consejos, y en ellos reconozco
qual es mi obligacion; pero has pensado
que yo soi tan cobarde q. prefiera
la ignominia á la muerte? No, corramos
entremos en Palacio, yo pretendo
ponerme en la presencia del tirano
á arguir su perfidia.

Suero... todavia
es temprano Rosuendo; mas despacio
las heroicas empresas se meditan:
el ardor juvenil de nuestros años
nos puede ser fatál si la prudencia
no les sirve de guia. Disfrazando
Munuza sus ideas con el velo
de una falsa amistad, ha procurado
ocultarlas á todos y no es justo
que intempestivamente le arguyamos
por un delito del que solo es Reo
allá en su corazon. Al que es malvado
sus mismos artificios le descubren,
sus empeños le acusan. Si entre tanto

Ayuntamiento de Madrid

llegase á penetrar vtro. recelo
ó si vuestro dolor pasa al labio,
peligrará sin duda nuestra empresa,
sabrá Ulmira precaverse, y quando
corramos á hechar mano del remedio
ya no podrá el remedio aprovecharnos.

Solo aora conviene el disimulo,
vivan nuestros temores sepultados
en el fondo del pecho. En adelante
Dios abrirá camino.

Roz... Los cuidados
que llenaban el alma de amargura
se templan con tus voces. Ya descanso
con tu noble lealtad, y tus consejos;
observemos, amigo, del malvado
Ulmira, las obscuras intenciones,
leamos sus ideas. Entre tanto
yo voi á consolar á la Princesa
y á ~~[illegible]~~ avisarla tu arrivo. De Palacio
debe salir Ulmira, y no quisiera
que viese en mi semblante mis cuidados.

Ayuntamiento de Madrid

Suero... Idos, y no temais. Yo aqui le espero
para hablarle de parte de Pelayo,
y porque mi venida no le sea
sospechosa... Ya llega... Retiraos

Scena 2.ª

Monusa, Ahmet, Zadi, Suero y Guardias.

Monu... Que me dices Ahmet?
Ahm... Señor, yo mismo
le vi llegar... Pero si no me engaño
vedle ahi... Aquel es Suero.
Monu... Te aseguro
que su arribo me causa algun cuidado.
Suero... El Duque de Cantabria deseoso
de que sepais el favorable estado
de sus asuntos con Tarif, me embia
á Vos...
Monu... Pues como? Adonde está Pelayo?
Suero... En Cordova, Señor, y su embaxada
se vá ya á fenecer.
Monu... Pero ha pensado
sin mi orden....

Ayuntamiento de Madrid

Suero.. Quando haya concluido
todas las comisiones de su embargo
no deberá esperar orden alguna
para bolver á Asturias. Los cuidados
de su casa, y el ruego de Ormesinda
claman por su regreso; sin embargo,
no sé que diferencias suscitadas
por el Gefe Agareno le obligaron
á detenerse en Cordova.
Mon.. Si, aun debe
permanecer allí por tiempo largo;
los intereses suyos, y los míos
y el bién de este País, todo está en mano
de Tarif, él le hará bolver á Asturias
lleno de su favor. Pero Pelayo
se halla en Cordova bien? De q.e manera
los Moros Andaluces le han tratado?
Suero.. Bién conocen, Señor, todos los Moros
el merito del Duque, pero quando
á pesar de su sangre, sus virtudes
y la opinion que le adquirió su brazo

Ayuntamiento de Madrid

quisieron escasearle los obsequios,
solo en vra. amistad funda el mas alto
derecho à sus aplausos, y favores.
Sin embargo el amor q. profesamos
~~todos~~ à sus virtudes; las continuas
instancias de su hermana, y el cuidado
de repetirnos nuevos testimonios
de su amistad, pudieron algun tanto
disgustarle de aquella residencia;
también han concurrido sus vasallos
à turbar su sosiego: de Vizcaya
le avisan, que la guerra en sus estados
ha buelto à renacer: que Eudon y Pedro
(nobles de aquel Pais) conspiran ambos
por lograr del Ducado las insignias;
y aunque los naturales à Pelayo
se conservaban fieles, su presencia
es allí indispensable, mientras tanto
que duran las facciones. Y quien sabe
señor, si acaso tienen sus cuidados
un origen mas grave y mas oculto?

Ayuntamiento de Madrid

Muni... Es justa su inquietud; pero el tratado
que ajusta con Tarif; dentro de poco
podrá suministrarle medios artos
de mejorar su Casa y su fortuna.
Con mi amistad, y la del Africano
derecho de dos Reales xivales
gozará sin Rielo unos estados
que contra nuestro gusto no pudiera
conservar mucho tiempo; otros mas altos
honores serán pago de su celo;
yo puedo asegurárselo; y entre tanto
no me olvido del vuestro; cuidad mucho
de merecer los premios q. os preparo,
y no los malogreis... Vdos.

Scena 3.ª

Munuza, Ahmet, Zadi.

Mun... Amigo,
las noticias de Suero has escuchado?
Conozco q. la suerte favorece
mis altivos proyectos. Mas en vano
querrá bolver Pelayo á ser objeto

Ayuntamiento de Madrid

del amor de esos pechos Ciudadanos
rebeldes siempre al Agareno Yugo:
al eco de mi voz iran notando
desde hoi quien es Munuza.
Alm... Yo no creo,
Señor, q.e haya en Gijon quien temerario
se ponga en duda vuestro esfuerzo:
Vos sois aqui un Monarca, todo el mando
de tierra y mar, teneis en esta Plaza
la Guarnicion, el fuerte, los Soldados
y las Galeras todo os obedece.
Aun fuera de Gijon, solo un escaso
numero de rebeldes se resiste
á daros la obediencia, y retirados
á los asperos montes alli logran
un triste asilo en sus orribles antros
Pero toda la costa se os humilla
y á vuestra voz rendido el Asturiano,
ni aun se atreve á llorar su Cautiverio
Munu... Y que, porque los miras humillados
te parece que puede su silencio
Ayuntamiento de Madrid

sosegar mi inquietud? No: los vasallos
que sojuzga el derecho de la guerra
á su primer govierno aficionados
idolatran la sangre de los Reyes
que les daba la ley, siempre aspirando
a recobrar el yugo primitivo,
abrigando en su pecho los mas falsos
y perfidos designios. Poco importa
que afecten someterse voluntarios
á una nueva coyunda; su obediencia
siempre es hija de un animo forzado:
el temor del castigo puede solo
reprimir su furor, y en estos casos,
nunca ha sido prudente la blandura

Atm..... Pero señor porque con tal cuidado
alejan de Gijon al de Cantabria?
Yo me acuerdo de un tpo. en que Pelayo
derramaba absoluto en vro. nombre
favores, y mercedes, entre tanto
que vos enamorado de Ormesinda
(sufrid que os lo recuerde) erais esclavo

De su tibio desden, y sus rigores.

Mun.... Yo lo confieso Atmet: el dulce encanto de sus ojos, su noble compostura y otros mil atractivos soberanos que brillan en su rostro, á su belleza mi pecho, y mi alvedrio sugetaron

~~Por este mesmo~~ Pues este digno amor es el motivo que tiene ausente en Cordova á su hermano.

Atm... El amor de Ormesinda?

Mun... Si. No culpes, querido Atmet, el fuego en q. me abraso. Yo la adoro. Yo sé que me aborrece; sé que espera Rogundo de su mano la dulce posesion. Pero no obstante á pesar de Rogundo y de Pelayo, de su nuimo desden, y de mi gloria, pretendo ser su Esposo.

Atm... Cielos Santos!

Vos su esposo Señor?

Mun... Si: estoi resuelto;

y antes que acave el Dia á mi Palacio

Ayuntamiento de Madrid

vendrá donde la rinda humildes cultos
este Pueblo feroz: si: he decretado
colocarla en mi lecho y mi familia.
Ved, si debo apartarla de su hermano,
y aun librarme en Gijon de otros estorvos.
Vos estais sorprendido. No lo estraño:
la idea es peligrosa; mas supuesto
que mi poder y el fuego en q. me abraso
exigen este enlace, no hai peligro
que me pueda estorvar egecutarlo;
unido yo á la estirpe de los Godos
por el ilustre enlace de su mano,
á pesar de Pelayo vendrá un tiempo
en que mi amor reuna los sagrados
derechos de la sangre y de la Guerra.
Ah! si todas las ansias q. consagro
á esta amable Princesa, si mis ruegos,
mi eterna gratitud, mi humilde llanto,
ablandan su desden, si yo consigo
interesar el pecho que idolatro
que triunfo para mi tan alahueño!

Ayuntamiento de Madrid

Alon... Perdonadme, señor, si viendo
de esta pasion las tristes consequencias
me atrevo á combatirla; el sobresalto
que ha producido en mi vro. discurso
me tiene sin aliento... Desde quando
pudo un ilustre pecho endurecido
debajo del arnes rendirse incauto
á las Leyes de amor? Que sufriremos
el rubor de mirar q. los encantos
de una belleza humilla vro. orgullo?
Y veremos sentada á vro. lado
á una muger altiva q. os desprecia?
Vos os vais á perder, os lo declaro:
este Pueblo orgulloso q. idolatra
la sangre de los Godos, sin reparo
se opondrá á vro. intento, y aun los mismos
que sin rubor vivieron despojados
de hacienda, y libertad, haran furiosos
las ultimas violencias, y atentados,
por conservar su honor. Estos insultos
fomentará Rogundo, á quien la mano

Ayuntamiento de Madrid

de Ormesinda rovais. Pero vos mismo
despreciareis las iras de Pelayo?
Y quando su amistad no se interese
no temereis su odio? Venerado
por los nobles de Asturias como resto
de la sangre Real, solo en su brazo
funda España su ultima esperanza.
Nacido al pie del trono, los Palacios
de sus Reyes le vieron en la cuna;
nuestras mismas victorias irritaron
su animo marcial, nuestras trincheras
vieron crecer este heroe peleando
al lado de Rodrigo, y su ardimiento
no abandonó las armas hasta tanto
que miró subyugados de su Patria
los ultimos confines. Retirado
á los montes de Asturias tiene aliento
de dejarse rogar, y aun de negaros
la mano de Ormesinda; y vos no obstante
despreciais su rencor? Señor Yo os amo,
en vuestra gloria humilde me intereso;

Ayuntamiento de Madrid

pero temo...

Munu... Ya lo he reflexionado;
no recelés Acmet, están tomadas
las mejores medidas

Acm... Pero acaso
los nobles de Gijon...

Munu... Los mas altivos
gimen en un Castillo aprisionados
bajo algunos pretextos especiosos,
y ya no temo el brio de su brazo
que oprimen, y enflaquecen las cadenas.
mi cautela alejó de aqui á Pelayo,
y el celo de Tarif sabrá burlarse
de sus solicitudes, prolongando
la conclusion de una embajada inutil.
Si pretende Rogundo temerario
alegar la razon de sus derechos,
no sabré yo oprimirlo, y aplacarlo?
Y quando en fin todo este feroz Pueblo
osase resistirme, los Soldados
que lo guarnecen salvarán mi intento

Ayuntamiento de Madrid

la menor inquietud pondrà àmi lado
los moros que se esparcen à la orilla
del Golfo de Cantabria. A congregarlos
partiò Kerim que bolverà mui pronto
nada me dà temor; si con mi alago
puedo vencer el pecho de Ormesinda
serà feliz mi suerte, mas si tantos
desvelos no la obligan, ni consigo
la posesion de su adorable mano
tiemble de mi furor España toda.
Esto ha de ser Usmet. A este Palacio
debes tu conducirla: de mi orden
vè à decirla mi amor y mis cuidados:
implora su piedad; mas sobre todo
si no bastan el ruego, y el engaño,
usaràs del poder y la violencia.
Kerim llega. Ya es tiempo. Retirao.

Scena 4.ª

Munuza y Kerim.

Kerim... He corrido, señor, en vuestro nombre
desde la triple Urra q.e el Romano

Ayuntamiento de Madrid

Apuleyo erigió en honor de Augusto
hasta el ultimo Puerto colocado
sobre el inquieto Occeano de Asturias.
Las tropas Sarracenas q.e á su Cargo
tiene el fuerte Alahor, en esta costa
se ván ya en su orden congregando
y estarán prontas al primer aviso:
Impacientes y altivos los Soldados
seguirán vrâ. orden.

Munu... Yo agradezco
tu celo y tu obediencia: mientras tanto
que tomo otras medidas, vé al castillo,
repara su Custodia, y á Palacio
buelve despues á preparar las Guardias:
sobre todo Kerim sigue los pasos
de Roxgundo y observa sus acciones.
Asmet de lo demas podrá informaros.

Scena 5.a

Munuza.

Munu... En fin bella Ormesinda, estos desvelos
esta ardiente inquietud en q.e me abraso

Ayuntamiento de Madrid

me abrirán un camino para el trono
Yo aspiro á ser tu esposo; mas mi mano
no osaria enlazarse con la tuya
sino ganarse un cetro. Ah! si al alago
de regirle se ablandan tus desdenes
Dichosa la inquietud q.e te consagro!
De Gijon los soberbios moradores
te verán en mi corte, y ami lado
ceñida la Diadema en tu presencia
doblará las rodillas, y enlazados
de nuevo los Leones, y las Lunas
serán en mis insignias el espanto
delos pechos Rebeldes. miserable
del que á mi amor se oponga temerario.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

t

L. 21. Nº 9. 1

El Munuza

Tea 1-44-171 B (6)

Apto 1º,

Acto 2º

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Escena 1ª

Ermesinda è Yngunda.

Ermesinda se dexa ver en el fondo del teatro con ayre muy tris te, y doloroso, y se và accercando al frente de la Escena con mucha pausa Yngunda le sigue demostrando tambien su sentimiento con algunos ademanes de compasion.

Erme... ¿A donde estoy? ¿A que mansion orrible
me han conducido? Apenas los inciertos
pasos puede firmar el pie cobarde...
por todas partes el pavor, y el miedo
se ofrecen amigos: Donde embia
la triste luz un resplandor funesto
para este nuevo error? Cruel destino!
¿me buelbes à la vida? Yo preveo
los mas terribles, y funestos males
que me prepara un opresor violento;
y expuesta mi inocencia en este sitio
por blanco à sus furores, dudo, temo
y muero de dolor. A que funesta
situacion me reduces hado adverso!
Ay hermano infeliz! ay triste amante
el dolor q. amenaza bros pechos
redobla la amargura del q. sufro

Yng.... Consolaos Señora y de mi afecto

Ayuntamiento de Madrid

oid la voz.

Orm. ... Ingunda no interrumpas
el curso de las lagrimas q.e vierto;
combatida de angustias y temores
solo hallara en el llanto algun consuelo
mi triste Corazon.

Ing. ... Pero Señora
no os dexeis oprimir del sentimiento.
yo miro enternecida vro llanto
vro dolor es justo os lo confieso;
pero antes de ceder à una congoxa
es forzosa pensàr en su remedio.
Una barbara Orm. de alnura
os tiene en su Palacio, sus intentos
pueden conjeturarse: sin embargo
yo no creo Señora q.e violento
olbide en este dia quanto os deve
à vos y à d.n Pelayo de respetos;
quizà pretende solo...

Orm. .. Calla Ingunda,
dexa de atormentarme. El mas violento
insulto cometido! en mi persona
no me harà recelàr! tus ojos vieron
con q.e extremos de furia, y de violencia
me condujo su traicion; ni mis ruegos

Ayuntamiento de Madrid

humildes; ni mis lagrimas amargas
pudieron reprimir el vil intento
del inflexible Acmet, abandonada
de mi familia, sola, sin consuelo
y en un mortal desmayo sumergida
à este odioso palacio me trageron
los crueles ministros de su orden
y quando buelbo à recobrar mi aliento
¡ò Dios! mira q.^e objetos se presentan
à mis ojos! ¿Y que temer no debo
que Almira atropelle mi decoro?
Ah! despues de este arrojo sus intentos
quiza prontos... Pero hay q.^e en esta angustia
¿quien me dara fabor? Querido Dueño
tierno Rosmundo! ¿adonde està tu brio
Ormesinda peligra... Un rival fiero
insulta su virtud... ¿Y tu tranquilo
no corres à librarla? Me ¿el perverso
osarà despreciar a la que adoras?
¡Pero triste de mi! Mira el afecto
de Rosmundo... quien sabe si dudoso
ya no aspira à lograr un Himeneo
q.^e ha de costarle riesgos, y combates

No lo dudes Ingunda. Este silencio
q̃e reyna en el Palacio de Almanzura
conviene de desdicha. Los extremos
y penas de Rogundo deberian
ser una prueba de sus ansias pero
Rogundo yá no me ama, y me abandona.

Ing. ---- Y creereis Capaz de un sentimiento
tan vil al corazon q̃e por vos arde?
tan baxo proceder cabrá en su pecho?
¿Hareis vos á su amor, constante y puro
tan vil agravio? ¿Y quando vá a perderos,
quando os vá á ver robada, y ofendida
le añadireis tan barbaro tormento?
Quizá Rogundo ignora esta desdicha
pero quando penetre los proyectos
de Almanzura tal vez demasiado
pronto... Ah! permita el favorable Cielo
q̃e su amor no acelere vña ruina!
En fin si el olbidase sus deberes
¿creeis q̃e los balientes Asturianos
no armarán su valor por defenderos?
á pesar de los Artes de Almanzura
vos sabreis quando anclar el momento

de sacudir un yugo intolerable;
El cielo está propicio á sus deseos
el arribo de Suero os asegura
q. vuestro hermano bolberá muy luego;
entonces su presencia...

Orm. — Ah! quan en vano
pretendes adulár mis sentimientos
No dá treguas el riesgo en q.e me hallo
y en la presente angustia ya no tengo
quien me pueda librar de un baron injusto
el vil perseguidor astuto, y diestro,
supo ocupar en Cordova á Pelayo;
y quien sabe si acaso con su acuerdo
complice en mi desdicha el Gefe Moro
detiene allá con frivolos pretextos
la buelta de mi hermano? Ah! de q.e tramas
no son capaces los aleves pechos!
Pero en tanto yo pierdo bacilante
un tiempo muy precioso. Amante tierno
tu me abandonarás? No. Corre segunda
busca á Rogundo, dile..., Pero cielos!
Munuza viene aqui, q.e horror! Amiga

Ayuntamiento de Madrid

dile... dile q.e venga... o que yo muero.

Escena 2.a

Almanzora, Ormesinda, Segunda, Kerim, y Acmet.

Alman... Kerim, haz que las Guardias esté dispuesta
para el primer aviso: tu del Pueblo [a Acmet]
observa los semblantes, y á Rogundo
nunca pierdas de vista.

Orm... Justo Cielo!
habrá dolor q.e iguale al dolor mio!

Escena 3.a

Alman... La Señora mi amor, y mis deseos
llenos de la alta gloria de miraros
en esta habitacion, se han satisfecho;
sin embargo poco esta fortuna
á costa sien dolor! El blando ruego
de Acmet, q.e fué á llamaros de mi orn
hubiera sido inutil si mis Celos
(privandome del sentido) no se hubiesen
declarado por mi en aquel momento.
Saben ellos las fieras inquietudes
q.e este accidente conmovió en mi pecho.
Ya en fin bella Ormesinda vuestros ojos
honrrarán estas paredes, y ya os veo

Ayuntamiento de Madrid

5

donde debeis mandar como Señora;
pero si acaso mi amoroso fuego
no os encuentra piadosa, si ahora mismo
mi tierno amor, irrita vuestro ceño
mucho dolor se mezclará a mis glorias!

Ozm. — tan afligida estoy q.e apenas puedo
dar el preciso aliento á mis palabras
vos habeis ultrajado mi respeto
y apesar del honor, y la decencia
por medio de un insulto el mas horrendo
me hicisteis conducir á este ~~Alcazar~~; Palacio;
venis aqui á buscarme, y quando espero
que me deis la razon de esta violencia
solo me ablais de amor. ¿ Pues q.e mi pecho
despues de una desgracia tan sensible
temerá otra mayor? pero dejemos
de recordar una pasion odiosa,
mal podrá el Corazon oir sus ecos
lleno de otras mas grandes inquietudes;
decidme pues, Señor, ¿ que grabe exceso
me hace ser hoy objeto miserable
de una tirania? quando os veo

Ayuntamiento de Madrid

pronto à olbidar mi estado, y mis mayores
no sé si miro en vos un Juez severo
q.e intenta condenarme, ò un tirano
entregado al furor de sus deseos.
Pero nunca, Señor, tan santas Leyes
oprimen la inocencia, y yo sospecho
q.e vro. proceder...

Alun-- Señora; en vano
baldonais un delito q.e mi afecto
debiera disculpar. El amor solo
ha podido inspirarlo, os lo confieso.
Pero quando el ardor con q.e os adoro
no sirva de disculpa; el desden vro
hará menor la ofensa. Apenas puse
mis plantas en Nisor, y apenas vieron
mis tristes ojos, vro ingrato rostro
os rendí el corazon; un cruel ~~silencio~~ respeto
retiró esta pasion de vro oido:
Yo sentí su impulso, y conociendo
q.e serian sin duda vras gracias
del todo inaccesibles a mi ruego
solicité olbidaros. Por lograrlo

Ayuntamiento de Madrid

Se opuso el corazon pero, ah! quan cierto
es, q.e el amor arrastra el albedrio!
la misma resistencia, y el silencio
atizaron el fuego de mi llama,
Su amor me hizo traicion ~~rompi el silencio~~ abri mi pecho,
~~os~~ declaré mi ~~amor~~ aficion, y empleé en vano
Caricias ~~ternuras~~, y suspiros en tercerios.
[todo con vos fué inutil. Nada pudo
ablandar el feroz altivo pecho;
sola ~~siempre~~ un frio desden fué triste paga
de mis ardientes ansias, y a mis ruegos
embueltos en el llanto y la ternura
siempre opusisteis un cruel desprecio.]
Por colmo de mis males D.n Pelayo
que era complice acaso en vuestro ceño
ingrato a mi amistad, y mis fabores,
pretendió destinaros a otro Dueño.
tal vez el corazon mas rebenente
sus limites señala al sufrimiento,
y asi cansado el mio de undesaire
inspirioso a su ardor, y a su respeto,
supo dictarme un medio q.e aquietase

Ayuntamiento de Madrid

mi gloria y mi pasion a un mismo tiempo.

Erm.-- Y que? deseo aquietarse vña gloria

a costa de mi fama? Ese vil medio

ofende demasiado mi decoro;

y no puedo adoptarle vño. Ceño

sin bulnerar mi honor, y el de mi hermano.

Alu.-- Vño. hermano no ignora q.e mis ruegos

fueron mas de una vez desatendidos.

Su ingratitud produxo estos extremos.

Erm.-- ¿Y os parece bastante esa disculpa?

Pues que; ¿debió Pelayo en menosprecio

de vña promesa Santa lisongearos

con vanas esperanzas, quando el fuero

de los Godos, la ley de las naciones,

el cielo, y la razon dan un dño

firme, y sagrado, al prometido Esposo?

¿Vos sabeis q.e Rogundo fue el primero

q.e le arranco la oferta de mi mano.

por eso mi desden en ningun tiempo

podrá justificar vña conducta;

él era solo un natural efecto

del recato q.e siempre me inspiraron

la vtud. el honor, y el nacimiento

Ayuntamiento de Madrid

vos lo hubierais notado si mirareis
mis rigores con ojos mas serenos.
Y por q.e presumis q.e yo insensata
tratase solamente ofenderos?
El honor ha reglado mi conducta
yo respeto sus Leyes, y os protesto
que ellas solas me dictan estas voces...
Pero Señor, vos mismo q.e en el centro
estais de las grandezas, y las dhas
podreis desatenderlas? No, no creo
que en vra Corazon quepa esta mancha.
Si al amor hasta aqui seguisteis ciego
seguid ya al honor q.e por mi os abla
la religiosa voz, y obedeciendo
á sus inspiraciones alejadme
de esta ingrata mansion: bolbedme al seno
de mis Padres, y haced q.e esta infelice
pueda tranquila ver la luz del Cielo.

Mu... No Señora, yà es tarde. No es posible
revocar una empresa, cuyo efecto
debe ser mi quietud, y vra gloria:
Vencido el primer paso yo no puedo

Ayuntamiento de Madrid

bolberme atrás, un publico desaire
quando estoy á la frente del Gobierno
tendria muy fatales consecuencias.
Vro hermano, y Rogundo, verán luego
q.e yo mando absoluto en este sitio
y que nadie....

Escena 4.a

Almuzra, Ormerinda, Ingunda, y Atmer.

Atm.. - Señor?
Almun.. - Atmer, q.e es esto?
Atm.. - A pesar de una inutil resistencia
Rogundo...
Almun.. - Acava di.
Atm... se acerca.
Orm.. - Cielos!
yo temo q.e se pierda.
Atm.. . Apenas supo
que estaba aqui Ormerinda, quando lleno
de orgullo, quiso averiguar que causa
le tenia en Palacio. En un momento
se dirigió á este sitio. Vra. Guardia
se le quiso oponer, pero su esfuerzo
penetrando las Picas... mas el llega

Escena 5.a

Ayuntamiento de Madrid

Almura, Armesindo, Rogundo, Acmet, ê Ingundo 8

Rog. - Yo venia (no sè si à pesar vro)
señor, à dedicar à esta Princesa
mis humildes obsequios; pero adbierto
que me estorvan el paso. Desde quando
le es à Rogundo, ilicito el acceso
hasta vra presencia?

Alm. - Desde hoy mismo;
y esta es la ultima vez q̃ mi respeto
sufrirà vna pregunta tan osada.

Rog. - Los Nobles de Sison en otro tiempo
con su presencia honrraron este sitio;
vos mismo les rogabais menos fiero,
viniesen à Palacio; hoy orgulloso
su entrada les negais. Pues que misterios
anuncia esta mudanza? Que negarnos
quereis vna fortuna q̃ violento
quizà usurpais vos mismo? Haveis pensado
disfrutar sin testigos el supremo
honor de acompañar à esta Princesa?
Y sus fieles Paysanos q̃ su aspecto
les consuela sus perdidas tan grandes
no podràn dedicarla algun obsequio?

Ayuntamiento de Madrid

En fin, Señor, auvente D.n Pelayo
quien tiene mas legitimo d.ho
para velar sobre su suerte?

Mu... - Basta
no puedo sufrir mas. En este puesto
ninguno deve osar reconvenirme
sobre quanto dispongo. A vos, al Pueblo
y aun al mismo Pelayo mi voz sola
puede dictarles leyes y preceptos
yo soy aqui absoluto, y en mi mano
se hallan reunidos los d.hos
de una entera conquista.

Rog. - ¿Y la conquista
pudo adquiriros el poder violento
de profanar los vinculos mas santos?
La fuerza, y la ambicion hicieron Dueños
de esta Ciudad al Moro; pero el Moro
contento su ambicion con el terreno
sin pasar a oprimir n.ro albedrio
Y vos quereis por un culpable exceso
extender el arbitrio de la guerra
hasta en los Corazones? n.ros cuellos
nunca sugetos a un extraño yugo

Ayuntamiento de Madrid

27

se doblarán a Vos. En fin yo vengo
a que restituyas à la Princesa
al seno de su casa. Despues de esto
yo no os disputaré las facultades
y qualquiera q. sea el poder vuestro
será para Rogundo en adelante
del todo indiferente.

Mun. - No gastemos
en frivolas razones los instantes;
retiraos al punto. Yo os advierto
que no saldrá Ermenrinda de este sitio
sin orn. de Munuza ~~por soberbia~~
y agradeced à su presencia amable
que os deje sin castigo.

Erm. - Yo no puedo
sufrir tanto dolor!

Rog. - Cruel! adonde
aspiran vuestros perfidos deseos!

51 Ermenrinda en poder del vil Munuza?
olbidais vos mi sangre, y mis dros?
Sabeis q. soy el dueño ~~de~~ su mano?

Mun. - Solo sé que su mano, es un supremo

Ayuntamiento de Madrid

don, q.e me ha reservado la fortuna.

Rog. -- ¡O gran Dios, q.e es lo q.e oigo! --

Erm. -- Santos cielos

Aun faltaba este colmo à mis angustias

Con q.e en fin v.ros barbaros intentos

están ya declarados?

Mun. - Si Señora.

Ya os descubri mi amor, y aqualquier precio

debo ser v.ro Esposo, los suspiros

que os dediqué, los repetidos ruegos

a que humilló el amor mis altibeces

hicieron mas dificil el intento

Con vos, y v.ro hermano, Este desayre

No ha de sufrir Munuza; y pues los medios

suaves y rendidos no han bastado

quiero ver si aprobechan los violentos

Rog. -- Pero di, los servicios de Pelayo

el honor de Ermesinda, mis d.ros

todo será olbidado en un instante?

Y quanto destinado à este Gobierno

debeis ser el custodio de sus Leyes

y fiel à la amistad, y al deber v.ro

Ayuntamiento de Madrid

Sereis vos el primero q. las viole?

Rog--- ¿por ventura ignorais q.e soy el Dueño
de la adorable mano de Ormesinda?
Que autoriza mi dicha el mismo Cielo?
Que un tratado solemne confirmado
con vros propios fueros...

Mun-- Vros fueros
yacen con sus autores en la ~~cuna~~ tumba;
los alegais en vano. El Sarraceno
es hoy el legislador. en adelante
no habrá en Xixon mas ley q.e mis preceptos

Rog-- En fin yá el labio impio á declarado
todos vros sacrilegos intentos
pero esperais que tan infame yugo
podrá sufrir cobarde nuestro Pueblo
Creeis q.e el infortunio ha desterrado
la vtd. y el honor de vros. pechos?
Que el amor á la Patria, afecto santo
que dió siempre la ley en este suelo,
y cuyo ardor jamás habeis sentido
no nos podrá inflamar, entre los yerros
que infelizmente arrastra vro. brazo

de q.

Ayuntamiento de Madrid

Nos juzgas tan Cobardes? No perverso
no creas q.e en los pechos Asturianos
cave tan vil flaqueza; tus proyectos
irritan demasiado su bravura
Y no podrás gloriarte en ningun tpo
de haberlos ultrajado impunemente:
teme traydor q.e uno heroyco esfuerzo
castigue la perfidia; y aun sus autores.
teme por ti, tus viles compañeros
y teme en fin q.e con el tpo sea
de nra libertad, tu sangre el precio.
Entretanto, Señora, consolaos
y esperad de mi amor, y mi despecho
q.e os sabré defender buscando siempre
la venganza, ó la muerte.

Mun.. Deteneos
los moradores de Xijon no ignoran
quanto vale mi voz, pero mi Exemplo
hara ver suna vez, q.n es Munuza.
o la Tiñas.

Escena 6.a

Munuza, Ormesinda, Acmet, Zugunda, y Kerim.

Ker.. Señor?

Mu.. Escucha

Ayuntamiento de Madrid

Orm. - O cielos!
q. intentará el cruel.
Alun. Arqueros
de Rogundo; llevadle con secreto
al Castillo y cuidad de su Persona
Orm. Señor...
Alun. Llevadle al punto.
Rog. Yo comprehendo
qual vá ser mi destino, sin embargo
espero que la colera del cielo
que de tu crueldad, y mi inocencia
bolberá contra ti todo su ceño
temelo por lo menos ~~[illegible]~~ monstruo orrible
la dha no es durable en los perversos.
Alun. Retirate infeliz, y no presumas
que me irritan tus voces los dicterios
suenan mal en la boca de un rendido.

Escena 7.a

Alun. Ormer. Arimer. é Ing.

Alun. Señora aprobechaos de este exemplo
en el vereis la suerte que preparo
al que resiste altivo mis proyectos
idos á vro quarto, y advertida
de q.e muy luego en publico Himeneo

nos debe unir. Mi amor aunque ofendido
os conserva hasta ahora los respetos
que á vuestra edad, y sexo se devian
sin embargo sabed que el mismo afecto
que no cedio jamas á los desdenes
cedera aun á la sombra de los Celos.

Arm. -- vos seguireis el rumbo que os agrade
yo sé que mi opinion, y mis alientos
estan por mi desgracia en vuestro advitrio
mas no espereis Señor que el ardor vuestro
sea nunca aceptado de Armesinda
firme siempre en su amor, y sus intentos
á su obligacion, y a su decoro
jamas podra aprobar vuestros deseos
Para frustrarlos con el fuerzo heroico
se hallan tan prevenidos mis afectos
que intentareis en vano sorprenderme
por este rumbo. En fin si acaso fiera
para rendirme vais como pienso
de un violento poder, el justo Cielo
á cuya sombra la virtud respira
sabrá poner á vuestra audacia freno.

Escena 8.

Almanzor, y Alamet.

Alun.-- Anda muger ingrata, Estos rigores
no podrán mitigar el vivo incendio
que mantiene en mi pecho tu hermosura
Acmat tu vés como un rival soberbio
me insulta aun oprimido en las cadenas
Que Osmesinda á pesar del ~~mismo~~ devil sexo
inmobil, á la vista del peligro
descubre sin reboso un odio eterno
al enlace q^e. fino le preparo.
Y yo no he de triunfar de su desprecio?
De vil Esclavo de sus bellos ojos
gemirá siempre en vergonzosos yerros
mi triste Corazon sin que le obliguen
un duro amor, y unos amargos Celos
á romper, ó estrechar el fatal nudo.
No puedo sufrir mas, yo me resuelbo
á celebrár este funesto enlace;
una vez declarado a qualquier precio
se deben sostener los intereses
de mi amor, y mi gloria. Parte al templo
haz que todo al momento se prepare
para la ceremonia. Antes que el cielo
se cubra con las sombras de la noche-

Ayuntamiento de Madrid

quiero q.e se concluya este himeneo.
Corre.- pero tu dudas.- ¿Que recelas?
Osm.- Quanto vos ordenais en el momento
correre à executar pues solo aspiro
à serviros rendido, pero debo
señor, representaros q.e este golpe
và à destruir los rapidos progresos
q.e hicieron hasta aqui bràs victorias.
vos no ignorais q.e abitan este Pueblo
muchos brabos amigos de Rogundo
q.e se vàn à irritar. El himeneo
que os enlaze à la sangre de Pelayo
celebrando en Dison por unos medios
tan duros, y violentos, es forzoso
q.e mueva contra vos quantos aceros
manejan los feroces Asturianos.
Vos conoceis mui bien el ardimiento
de estos fieros, y altivos naturales
criados en los montes, sus recreos
fueron siempre la lucha, y combates.
Aun los brutos señor no estàn exentos
del golpe de sus mazas, y sus churos

Ayuntamiento de Madrid

y aunq.e pocos sabrán a vro intento
oponen una fuerza irresistible,
Nos hallamos sin gentes. Eratt les
quien nos pueda ayudar, y sobre todo
nra causa es injusta; quando ellos,
llevando la razon en favor suyo
le dieron arrastrados por sus fueros
su libertad, su honor, y sus hogares;
señor dexad q.e el disimulo, el ruego
el tiempo mismo ablanden á Armesinda
presentadle las glorias del Gobierno
con mano menos dura, y ofrecedle
un amor mas sufrido. El rendimiento
y la ambicion podrán al fin vencerla,
y quando no Señor, vros. deseos
tienen siempre un recurso á la violencia
sufrid pues.

Mau.-- Y entretanto seré objeto
del barbaro desprecio de una ingrata
q.e inflama nuevamente mis deseos.
Su triunfas inhumana! Pero teme

Ayuntamiento de Madrid

de un amante celoso los extremos
la muerte de tu ~~hermano, y de tu amante~~ Pelayo y de Rogundo
la ruina de tu Patria, y los funestos
efectos de mi furia, y mi cuchilla
serán corta venganza a tan desprecio.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

De un amante Esposo los engaños

la muerte de su ~~[illegible]~~ [Pelayo y de Raymundo]

la ruina de la Nacion, y los premios

Ofrezco recompensa, y gozo [illegible]

Nada tiene esperanza [illegible] Desgracia.

Ayuntamiento de Madrid

L. 21. N.º 9. 1

El Muñuza

Ap.to 5.º Tea 1-44-17 B (7)

Acto 3.º

Rey

Ayuntamiento de Madrid

Escena 1.ª

Almunza y Ormenindo.

Almun.-- Segunda vez mi enamorado pecho
quiere bella Ormenindo repetiros
las pruebas de su ardor, y de sincera.
Vos me habeis irritado y ofendido
pagando con desdenes mis bondades.
Yo pudiera vengarme; en este Sitio
ninguno lo estorbara. Vro. hermano
en un clima distante està tranquilo;
Suspira entre Cadenas vro. Amante,
en lo interior del fuerte su amigo
confieran mi poder; y en Xir son nadie
es capaz de oponerse ami designios;
sin embargo resuelto perdonaros;
yo os amo tiernamente, y este fino
exceso de bondad, lo persuade.
Unicamente atento à vro. hechizo
Vos sola me ocupais; quantos proyectos
la ambicion y el amor me han sugerido
todos han conspirado à vra. gloria

Ayuntamiento de Madrid

Mis ideas promueve al cielo mismo,
no y la fortuna, la ocasion, y el tiempo
van de acuerdo con todos mis designios
Si Vos sabeis que los Moros ocupados
en llebar el ~~furor y el~~ estrago y exterminio
al fondo de las Galias, penetraron
los Pirineos; que el furor activo
de inumerables tropas Sarracenas,
inunda aquel Pais; que divertido
el Africano en esta heroyca empresa
abandona la España al desperdicio
de las tropas, y en tanto que sus huestes
asolan la Gascuña; los Castillos
y las Plazas de Asturias se confian
á unos Viles Soldados que ven~~didos~~ cidos
con oro y con promesas estan prontos
á seguir mi Estandarte. En fin yo aspiro
á hacerme proclamar por Rey de Asturias
y á elevar mi fortuna y vno hechizo
al trono de Pelayo. Pero no obstante
no creais que el orgullo ha dirigido
mis ideas y altibas ambiciones,
Solo el amor constante que os dedico

Ayuntamiento de Madrid

3

(Las puedo sugerir) ...Que dulce gozo
inundará mi pecho si consigo
Ceñiros en Dison la Real Diadema
poniendo en v̄ra frente el distinguido
adorno que los Cielos os destinan!
De v̄ra amable mano, y v̄ro. arbitrio
penderán desde oy los intereses
del Español, los v̄ros, y los mios.
Por paga de una oferta tan Ilustre
solo exijo un pequeño Sacrificio.
Olvidad á Rosmundo, el será siempre
victima de mis Celos, y si digno
de vuestro amor se cree, y vuestra mano,
~~se cree aun de los, y v̄ra mano,~~
solo esta presuncion es un delito
que le hará triste objeto de mi enojo
el morirá celoso, ó preferido---
Pero yo he de deber esta victoria
No, mi amable hechizo
á la venganza! ~~Se que á un rival digno~~
No querais que mi mano se ensangriente.
~~no vence otro rival aunq.e le oprima~~
Solo triunfa en amor el mas querido
y yo espero q.e arranquen esta dicha
de v̄ra gratitud mis beneficios

Ayuntamiento de Madrid

Arm - En vano lo esperais. La fé obligado
la vid, y el honor, y el Cielo mismo
me manda q.e no acepte vros. Dones;
el Corazon los mira agradecido;
pero aquellos sagrados intereses
conducen ciegamente mi albedrio
al legitimo lecho de Zoquindo.
el trono, vra mano, y los Partidos
q.e me acabais de hacer llegaran nunca
á vencer mi constancia. Los estimo
Señor, y al mismo tiempo los renuncio
veo tambien que vros beneficios
me harian infeliz; En fin que gloria
podrá adquirirme el trono conseguido
al precio de una infamia, si ceñida
de la augusta Diadema entre sus brillos
se dejase observar todo el oprobio
de un alma infiel en mi semblante escrito!
La ambicion vive siempre mui distante
de los pechos virtuosos, y asi el mio
bien lejos de aceptar un trono injusto
irá á ofrecer contento en sacrificio

Ayuntamiento de Madrid

al templo del honor los dones vuestros;

¿Pero por que os persuado si vos mismo
quiza me haceis justicia interiormente?
Vos conoceis mui bien que solo sigo
las leyes del honor, y la decencia.
¿Y podré presumir q.e vuestro brio
esclavo de un afecto pasagero
que es hijo del acaso u del capricho
las quiere atropellar indignamente?
Segundo es ya mi Esposo: si los ritos
no han confirmado aun, tan dulce nombre
no por eso estará vuestro albedrio
mas libre de las leyes que se ha impuesto
vos no las ignorais, y yo confio
q.e sabreis respetarlas.

Ulun... Y entretanto
quereis q.e de Almira el nombre altivo
sea un objeto de burla al Universo?
¿Quereis q.e sobre el trono a que conspiro
obscurezca mis glorias el recuerdo
de un publico desaire repetido
por el mismo rumor q.e las divulgue?
Quereis en fin q.e un Pueblo q.e os ha visto
traer a mi Palacio, y que conoce

Ayuntamiento de Madrid

mi amor, mis inquietudes, y suspiros
de menospreciarme á vro. exemplo
y se oponga orgulloso amis designios.
No Señora. primero en su venganza
será Alminra escandalo del siglo
q.e se humille al extremo vergonzoso
de apreciar un esposo tan indigno.
Rogundo morirá, y el mismo acero
que corte su cerviz tendrá otro filo
para ~~poder~~ romper, Señora, el lazo odioso
con que se unen el vro, y su destino,
tal debe ser su suerte, si me ofende;
pero si el mismo os cede habréis cumplido
con el honor q.e me alegais en vano.
Para evitar el triste precipicio
q. preparo a ~~[illegible]~~ locas esperanzas
es forzoso q.e elija este camino.
Y en fin pues sus dos. nos estorvan
q.e el venga, y q.e decida por si mismo
de su suerte, y la mia. Guardias ola.

Escena 2.a

Alminra, Ormesinda, Kerim, y Soldados.

Almin- traed aqui á Rogundo sel Cavallo.

Escena 3.a

Alminra, y Ormesinda.

Ayuntamiento de Madrid

Mun.. Sus labios Van à ser en este instante
arbitro de su Vida y su destino,
y una palabra inclinarà el decreto
acia su libertad, ò su Castigo.

Arm.- Inhumano! despues de tantos males
con q.e se halla mi pecho combatido,
y quando estoy cercada de afliciones
me obligareis tambien à ser testigo
de esta prueba cruel? Podre tranquila
ver turbado à mi Esposo è indeciso
entre la muerte y el rubor? dexadme
à lo menos que huya de este sitio,
donde và à ser mi mano desgraciada
triste asunto de horrores, y peligros
permitid - - - - - - - - - - de rodillas.

Mun.. Deteneos

Arm.. Cielos Santos!
Rogundo viene

Escena 4.a

Rog. Kerim, y los dichos

Rog.. ô Dios! que es lo q.e miro!
assi triunfa el traidor de la inocencia!

Mun.. Acercaos Señor. Vro Enemigo
no ha resuelto del todo Vra. ruina;
si quereis aun os queda algun partido

Ayuntamiento de Madrid

para salbar la vida aprovechadle,
y respetad la fuerza del destino.

Rog.-- Para las almas nobles no es la vida
el mas sublime don; son asto indignos
los que al buen nõbre, y fama la prefieren,
creedlo asi, y ablad.

Cun.-- De mi cariño
bien podeis prometeros uno y otro;
un proximo himeneo debe unirnos
ami, y à la Princesa: ya estan prontos
el aparato, el templo, y el ministro
y antes de mucho tiempo en lazo augusto
del todo habrà encerrado y destruido
unos dros q.e oponeis en vano;
y pues debe la fuerza suprimirlos,
creedme, y renunciadlos desde luego.
solo para esto os llamo: si vencido
à mi razon cedeis el nõbre inutil
de Esposo de Ormesinda, yo me olbido
de todos mis disgustos; mas si acaso
os empeñais tenaz en producirnos
un titulo ideal, è imaginario::
si opuesto nuebamente ami designios
os obstinais en disputarme el logro

Ayuntamiento de Madrid

de un Corazon aquien mi fé dedico
temed.... Pero no quiero recordaros
hasta donde pudiera resentido
llevar mi pecho enojo, y sus extremos
Contemplad mi pasion para inferirlos.

Rog. — Proposicion infame! vil idea!
ay infeliz Princesa! Ya el destino
embidia vña dicha, y la combate.
Calumnia en un discurso tan indigno
ya no debo admirar vña malicia.
Este ultimo rasgo dirigido
á sobornar, ó amedrantar mi afecto;
esa falsa bondad, y ese artificio
son un objeto vil, pero forzoso
de vña tirania, solo admiro
q. el mas sagaz de todos los tiranos
que el impostor mas diestro haya querido
fiar a una experiencia tan inutil
el suceso de todos sus designios.
Yo penetro hasta el fondo vras. viles
intenciones; conozco q. un suplicio
será efecto fatal de mi respuesta.
¡Pero quando han logrado los peligros
turbar á un Corazon enamorado?

Ved si à vro favor cederà el mio
unos dros Santos è inbiolables
de que ami vista os reputais indigno?
Dexo aparte los medios indecentes
porque aspirais amante poco fino
à un sublime fabor q. se conquista
solo con rendimientos y suspiros.
Dexo aparte tambien una promesa
establecida sobre el nombre altivo
del Ilustre Pelayo, y confirmada
con el voto comun de los Patricios
de esta noble Provincia. No recuerdo
mis grandes ascendientes confundidos
en la Real Prosapia. Pero quando
no tubiere mi amor estos precios
y sublimes apoyos de su parte,
seria yo un amante tan indigno
q. abandonase el Campo y la victoria
à un rival orgulloso, y mal nacido?
Os podeis prometer de mi constancia
una accion tan infame? No yo estimo
con demasiado ardor esa esperanza
que os tiene tan celoso; y los castigos
no me haran renunciarla en ningun tpo

Ayuntamiento de Madrid

Se q.e voy à morir vro artificio
para usurpar Un pecho que idolatro
me expone à dos mortales precipicios.
Pero antes de feriar la amistad vra
al precio de una infamia, determino
comprar con una muerte heroyca, y grande,
la gloria de triunfar, y resistiros.
Si señora yo sè que la vil rabia
inspira à los tiranos abatidos
la venganza de todos sus desprecios.
No es el q.e nos oprime mas benigno
y sè que he de morir, pues le disgusto;
Pero en fin si yo muero honrado, y digno
de vro. tierno amor, muero gustoso
ojala q.e la muerte, y los suplicios
hagan en vos eterna mi memoria.
Arm. - Que terrible dolor!
Mun. - Habria nacido
hombre mas insolente! ¡con q.e ingrato
no os basta despreciar con pecho altivo
vra vida, mi gloria, y mis fabores
Sino que ~~dess~~ osais soberbio, y atrebido
insultar mi bondad? y quando puedo
con sola una palabra destruirlo,
quando al favor de mi piedad respira
debo vivir expuesto à los indignos

Ayuntamiento de Madrid

y groseros baldones del ~~vigmato~~ ¿aleve?
Ola! Que le preparen un suplicio. (à Rexim

Orm.- Barbaro, q. intentais?

Olm.- Rexim llevadle.

Orm. Señor - - - - - - - - (De rodillas

Rog.- No le toqueis. Yo os lo suplico:
dexadme ir à morir, q. pues no puedo
vivir en vros brazos determino
perpetuar con mi muerte el dulce nombre
de Esposo vro. Si cruel, si impio
por mas q. suspirais por esta dicha
no sabeis su valor, ni sus hechizos;
y vro corazon es mui pequeño
para poder juzgar quanto la estimo;
pero venid à verlo en mi constancia;
destrozadme, saciad vro apetito.
Hiere Cruel, embriagate en mi sangre,
sea yo desde aora objeto fixo
de tu vil rabia, pero ten por cierto
que à vista del orror de tus suplicios
cercado de las sombras de la muerte
lleno de sus angustias, y en el mismo
umbral del ondo reyno del espanto,
se ocuparà mi corazon tranquilo

en la apacible, y benturosa idea
de un nme. tan augusto, nombre digno
de conserbar à precio de mil vidas;
titulo santo q.e el favor divino
concedio à mis legitimos deseos.
tu seràs en el ultimo conflicto (a Orm.a
mi gloria, y mi consuelo. Si tirano
y serà al mismo tpo tu martirio.
vamos Mexim. A Dios.

Orm- Ynfeliz Dueño!

Ormenida quiere seguir à Roqundo, este quiere ablarla; pero no le dejan, y aquella se echa en los brazos de Ingunda: Alumira se arroja en un sitial que habrà prevenido à un lado del teatro. Mexim y la Guardia conducen à Roqundo, al tpo de salir entra Atemot apresurado, los detiene y và en busca de Alumira.

Alum- ¡Que osadia! No se como reprimo
mi colera... quitadle de mis ojos
y q.e espire al momento en el suplicio.

Escena 5.a

Atemot, y los dhos.

Atem.- Deteneos... Señor! Señor!
Alum- Que es esto!
Atem.- Yo daba en este instante los precisos
ordenes en el templo quando escucho
por todas partes tumultuosos gritos

Ayuntamiento de Madrid

de alegria; pregunto Recdoro
qual de esta conmocion es el motivo
y acabo de saber q.e quando todos
estaban en Xijon desprevenidos
vieron llegar al Duque de Cantabria.

Mun-- ¡A Pelayo

Rog-- ¡O gran Dios!

Orm-- Cielo propicio!
en que dichoso instante nos le bulbes!

Mun-- Yo no sé donde estoy.... Un repentino
pesar... Ah vil fortuna! Pero adonde... (se leb.ta con susto)

Cten-- Luego que tube tan extraño aviso
me encaminé, Señor, hasta su casa;
alli le pude ver entre el bullicio
de inmensa gente q.e le rodeaba;
y por no perder tiempo acia este sitio
buelbo....

Mun-- Que triste acaso! Escucha. Al punto
haz que à Rogundo lleven al Castillo
y à Ormesinda à su quarto.

Munuza se buelbe à arrojar en el sitial donde guarda por un rato un profundo silencio; entretanto Ikerim entra por la puerta del Castillo con Rogundo, y otemos por otra parte con Ormesinda, y este ultimo buelbe, y se acerca à la silla con silencio sin q.e Munuza repare en el.

Ayuntamiento de Madrid

Escena 6ª

Munuza, y Atemot.

Mun.- En fin fortuna
tu has logrado abatirme. tus caprichos
han agotado toda mi constancia.
Muger inexorable! pero hechizo
de un corazon q.e adora tus desdenes
yo cedo a mi rigor, y a mi destino
¡Pero ~~cruel~~ cruel! el tuyo está en mi mano (se leb.ta
y me quiero vengar... querido amigo,
tu ves las confusiones q.e me cercan,
dirige tu razon, muestra un camino
de mitigar mis ansias.
Atem.- Solo es tiempo
señor, de que penseis en preveniros
para sufrir la vista de Pelayo;
el vendrá aqui quexoso, y ofendido
vos le debeis templar y proponerle
primero q.e os descubra los designios
que una vez declarados yá es forzoso
sostener con vigor. Pero imagino
que el se acerca á nosotros.
Mun.- Pues bien Marcha
y no te alejes.

Ayuntamiento de Madrid

Escena 7.ª

Almunia, y Pelayo.

Almun. - Barbaro destino
tu me humillas aun al q.e aborrezco.
En fin, Señor, el cielo se ha movido
a mis frecuentes ruegos pues os trae
tan presto á mi presencia. Los avisos
q.e Vuestro en vuestra merced. me habia dado,
suponen á Zarif, mui indeciso
sobre mis pretensiones.

Pel. - Mis instancias
y el amor q.e os profesa le han vencido
mi celo acelerando los tratados
los concluyó por fin, y con un vivo
deseo de llevar... Pero Almunia
perdonad si dilato el instruiros
de vuestros intereses, y entretanto
q.e cesa mi zozobra quanto miro
quanto escucho, y adviento me sorprende
arrestado Rogundo en el castillo
reclusa en el Palacio la Princesa,
turbado vos, el Pueblo conmovido
mudos, y misteriosos los semblantes
todo me hace temer algun designio

Ayuntamiento de Madrid

en q.e quizá se ofende mi decoro. 10
A la verdad despues de mis servicios
y pruebas de amistad, yo no debiera
recelar q.e Alumura ha perseguido
el honor puro de un Amigo amante
pero mil congeturas, mil indicios
me llenan de zozobra, y os acusan.

Alum.. Señor, pues me haceis cargo de un delito
hijo de una sospecha, ya es preciso sin dar tiempo á que me justifique
enteraros de todos mis intentos;
pero antes permitid a mi cariño
q.e os recuerde las gracias singulares
hechas á vra Patria, y á vos mismo:
Quando Asturias yacia sepultada
debaxo de sus ruinas, y el pie altivo
del Africano hollava este terreno
como su vencedor los beneficios
que repartio la dienra de Alumura
templaron de un Despotico Dominio
y un Cautiberio el insufrible yugo;
Colocado en Xixon, á sus vecinos
y á los proximos Pueblos dicté leyes
no como substituto de un altivo
Conquistador, sino como un Patriota

Ayuntamiento de Madrid

q. sentia mirarlos oprimidos.
La Nobleza de España, y de los Godos
à quien la guerra retiró à estos riscos
halló bajo el amparo de Munuza
un inviolable, y natural asilo;
sus Altares, leyes y costumbres
tubieron un pacifico exercicio
Y de esta Capital los moradores
lográron mi amistad. Mui bien testigo
sois vos de la blandura de un Gobierno
que en mano menos suabe hubiera sido
un exemplo quizás de las miserias
que suelen oprimir à los Vencidos.
Pero nadie de todas mis ~~[illegible]~~ bondades
en este clima pareció mas digno
q. el hijo de Fabila. A mi confianza
os admiti tratandoos como Amigo
y despreciando la razon de estado
q. os hacia terrible al berberisco;
el presuntivo Succesor del trono
q. perdieron los Godos distinguido
se vió con la privanza de Munuza.
Para ~~afianzar~~ enlazaros mas bien vro. cariño
os pedi vña hermana: mi ternura

Ayuntamiento de Madrid

 1

os creyó faborable á este designio,
sin desdeñar la suplica mi labio
imploró vrã. alianza, y vrõ oido
escuchó con asombro el ruego humilde
del q.e era apesar vrõ en este sitio
arbitro soberano de las vidas;
pero vos inflexible, mis suspiros
apreciasteis mui poco, y un desaire
sello vrã respuesta. En los principios
resolví con las armas en la mano
vengarme de esta ofensa, y el castigo
en el primer arranque de mi enojo
igual con el agrabio hubiera sido;
pero amor y amistad me contubieron:
Yo esperaba encontraros mas propicio
con el tiempo, y que fuese vrã hermana
menos fiera algun dia á mis suspiros.
¡Ah quanto me engañaba! ¡quan en vano
luchaba con la fuerza del destino!
¡quan sin fruto formaba un alto intento
cuya ruina trazaban mis amigos!
En fin para quitar todo recurso
á mi ardiente esperanza, habeis querido
acelerar la boda de Rogundo.
Mi fé vió con orror en este sitio
se iba á encender la antorcha de himeneo

Ayuntamiento de Madrid

La amistad, y el honor desatendidos
me irritaron contra un odioso enlace,
y disponiendo un desagravio, digno
de tan atroz ofensa; quando todos
respetaban mi voz; aora mismo
Munuza và à ser Dueño de Ormesinda.

Pel. — De mi hermana? gran Dios! q.e me habeis dicho?
¿Sois vos el q.e me ablais? Estoy acaso
soñando lo q.e escucho? Intento impio!
¡Idea atroz! proyecto abominable!
en fin tu amistad falsa me ha vendido:
tu vil labio confirma mis sospechas,
y tu mismo rubor era un indicio
de esta traicion... Pero Rogundo acaso?...

Mun. — Insolente Rogundo se ha atrevido
à ultrajar mi respeto, y à le aguardan
por paga de esta ofensa otros castigos;
y pues debe morir, ninguna causa
os debe hacer contrario a mis designios

Pel. — Y que? No hay mas estorvos q.e resistan
una ambiciosa idea? ¿os creeis digno
de que mi honor consienta en este enlace?
¿Y os parece tan facil q.e el sobrino
del ultimo Rey Godo, à cuyas sienes
se debe la Corona de Rodrigo,
quiera entregar la mano de su hermana

á un Partidario infiel del berberisco?
sin duda el cielo prospero dá buelta,
para estorbár tan perfido designio;
y en vano alegareis en favor suyo
una falsa amistad, cuyos principios
fueron el interés, y la perfidia:
amistad vergonzosa que abomino
lejos de agradecerla.

Aun... Sin embargo

aun os és favorable, pues reprimo
mis justas iras, sufro estos baldones:
vos estais en Xijon, y yo me humillo
á implorar nuevamente vro. agrado.
A esta atencion me obliga mi cariño;
pero advertid q.e sin el gusto vro
puedo llebár á efecto mis designios,
y poneros con sola una palabra
en situacion de sér menos temido.
No obstante desde hoy los intereses
de vra Casa, ván á sér los mios
si aprobais este enlace, y desde luego
la Corona de Asturias será digno
adorno de las sienes de Ormesinda:
con mi amistad, mi alianza, y mis auxilios
podreis asegurar vros Estados,
cuyo derecho está mui indeciso.

Estas, y otras brillantes esperanzas
os pueden lisongear si mas benigno
mi suplica otorgais; Pero si ingrato
asais con un desaire repeado
mi decoro, temed q.e a la blandura
sucedan el estrago, y la cuchilla.

Pel.... Asi v͠ra politica perversa
usa de los mas viles artificios
para lograr sus perfidas ideas;
Pero en vano intentais a mi honor limpio
poner ese borron abominable;
¿Pues que? vos aspirais desvanecido
á usurpar de Xijon el cetro augusto!
¿Esta nueba traicion será un motibo
q.e me oblique á cederos a mi hermana?
Vos pretendeis por medio de un delito
comprar una injusticia, y mui ufano
me ofreceis de Vizcaya el Señorio
para empeñarme en un accion infame:
tal es v͠ra amistad, y estos designios
sediciosos descubren su caracter.
Poco contento con haber bendido
la Religion, las leyes, y la Patria
al interes soez de ser Caudillo
de un Exercito infiel, y mui soberbio

Ayuntamiento de Madrid

con un poder infame conseguido
á fuerza de delitos, y traiciones
quereis con este enlace esclarecido
cubrir todo el oprobio que os humilla?
Asi las consecuencias de un delito
son siempre otros delitos mas odiosos;
y asi por la ancha senda de los vicios
quien dejó la virtud vá deslumbrado
cayendo de un abismo en otro abismo.
¡Hasta quando estareis, ó Diós eterno!
sordo al Clamor; inmovil al gemido
de un triste, y humillado Pueblo!
Ved como contra el envejecidos
se elevan los tiranos; pues q.e España
no podrá sacudir el yugo indigno
sin doblar la cerviz á otro mas duro?
No lo espereis traidor; entre estos riscos
conserva aun la Patria muchos brazos
q.e en este trance lucharán altivos
hasta romper los vergonzosos yerros.
Aun viven Españoles: tiembla impio:
persiguiendo á mi exemplo á sus tiranos.
ellos sabrán matarlos, destruirlos.

Escena 8.a

Ayuntamiento de Madrid

Mun. . . . ¿Aun faltava esta prueba a mi constancia?
¿Con que fiero Teron, astuto enemigo!
¿Desconciertas, y turbas mis proyectos?
Pero el fatal influxo del destino
¿podrá mas q.^e mi rabia? ¿Ola Soldados?

<u>Escena 9.ª</u>

<u>Munuza, y Acmet.</u>

Acm. . Señor.
Mun. . Querido Acmet yo estoy perdido:
Anda, busca à Pelayo y con secreto
procura asegurarle en el Castillo:
contigo irá mi Guardia ... Pero escucha.
este paso quizás será un motivo
de sedicion para los malcontentos;
el golpe ès arriesgado ... si ... es preciso
seguir un rumbo menos peligroso:
esto ha de ser, vé al templo, que el Ministro
la pompa, y los altares esten promptos
para esta noche, ¡Ingrato y fiero amigo!
Mi intento, y mi venganza estàn seguros:
la Espada, y el rival tengo a mi arbitrio;
burlaste a mi alianza y mis favores
q.^e yo haré q.^e respetes mis designios.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

L. 21

N.º 9.

Munuza

Tea 1-44-17 B (9)

Ap.to 5º

Acto 4º

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Escena 1.ª

Pelayo, Suero, y algunos Ciudadanos de Gijon. Noche

Pelayo. Suero que me decis?
Suero. Que he registrado
el Palacio, y en el todos descansan:
Achmet, se ha retirado en este instante
del Quarto de Munuza con la Guardia:
Ormesinda, tambien queda en el suyo:
Sola si que medrosa, y asustada
se acercò à preguntarme por su hermano:
ella està inconsolable, y recelava
dela misma quietud de su enemigo
alguna infiel resulta; pero gracias
al Cielo, por ahora no hay sospecha
que nos pueda asustar.
Pelay. ¡O dulce patria!
¡ò amable libertad! en favor tuyo
buscan la obscuridad, las ~~[illegible]~~ nobles almas!
Ilustres Cavalleros, resto heroico
dela temible, y oprimida España:
Altivos corazones que agobiados
con el enorme peso de las armas

Ayuntamiento de Madrid

vecinos siempre al Javali, y al oso
conservais vuestra hacienda, y vuestras Casas
en la inculta aspereza de estos montes
vosotros que debeis à vuestra Espada
la posesion de los paternos lares,
la libertad, las leyes, y las aras;
y vosotros en fin, cuyos Abuelos
Jamas sintieron su cerviz doblada
à un estrangero, y usurpado yugo,
Vais ~~[illegible]~~ à ver en un punto sepultadas
vuestras glorias, à ser esclavos viles
y à temer las lunas Africanas;
el destino que oy lloran las Provincias
que estan al sur de Asturias, retiradas
va a ser el nuestro; y dentro de estos muros
vereis que derepente se lebanta
un Trono infiel, à quien el Asturiano
inclina la rodilla. Con las armas
del barbaro Agareno, à nuestros ojos
un traydor a los Cielos, y a la Patria
el perverso Munuza va amostrarse
en Gixòn, como unico Monarca.

Ayuntamiento de Madrid

y à imponernos la ley, ensangrentando
en nuestros cuellos su cobarde espada.
La sangre ilustre de los Reyes Godos
que aun conservan las venas de mi hermana,
los restos de una estirpe casi extinta
ya es un objeto a la ambicion tirana
del malvado Oppas; y esta infelice
despues de haverse visto atropellada
por los viles ministros de un impio
se destina a ser victima en las aras
de su indecente amor, en menosprecio
del legitimo Esposo; obscura mancha
que no podrà borrarse en ningun tiempo.
Pero pluguiera à Dios que esta desgracia
formase unicamente nuestro susto.
Yo temo otras mas graves que mi alma
llena de un justo horror, presiente, y llora.
¿Quien podrà de nosotros tolerarlas?
La descendencia de Ysmael precita
vendrà à reynar en la nacion mas santa?
¿A la torpeza vil de los sultanes
las ilustres doncellas destinadas

Ayuntamiento de Madrid

poblaràn la clausura de un serrallo.
Los jovenes, honòr de nuestra España
Consumidos del llanto, y las fatigas
falleceràn cautivos en su Patria
Gemirà el tierno niño en las masmorras
y en el comun desorden aun las canas
no podràn eximirse del oprobio
¡ò inefable dolòr! La augusta Casa
de Dios, dò resonaban nuestros votos
serà en mezquita impura transformada
al Sacerdote Santo del Dios Vivo
el Musulman remplazarà en las aras
y en fin el Alcoràn serà bien presto
fea substitucion de la ley Santa.
¡ò Dios! solo este colmo de desdichas
podrà fijàr Vuestra adorable Saña!
Tales bravos amigos el destino
que el perfido Munuza nos prepara
y muy luego sin un heroyco esfuerzo
la tempestad orrible que amenaza
và à descargàr sobre vosotros mismos
Pero què? En tan funestas circunstancias
no habrà un noble recurso a las proezas

Ayuntamiento de Madrid

del valor Español? Que! Vuestra fama
se dexarà manchar tranquilamente?
Veed en sus anales qe. la espada
de nuestros padres supo en otro tiempo
asustàr alas aguilas Romanas...
Codiciosa Cartago buelbe à asturias,
rompe este suelo, y mira en sus entrañas
el oro porque en vano combatia...
si amigos valerosos nuestra Patria
se debe restaurar aqualquier precio;
y esta noble Provincia qe. en España
fue la postrera en tolerar el yugo
la primera serà, qe. con las armas
de sus fieros patricios la sacuda:
El tiempo de una empresa tan Vizarra
es el ultimo instante del peligro:
Ya nos vemos en el. està cerrada
la Puerta, à otros recursos; uno solo
tenemos, que es lidiar por nuestra Patria
comprando con la vida que nos resta
la muerte, ola Victoria.

Sueno: Que desgracias

Ayuntamiento de Madrid

podrian entibiar el amor santo
que abriga nuestro pecho? Augusta España
¿Quien podrà consentir en tu desdoro?
Señor creed q.e nuestra ardiente Espada
Si os seguirà hasta el borde del sepulcro
y pues cada uno de nosotros trata
no de conservar su honor, y sus hogares
no habrà quien no derrame por la causa
comun, toda la sangre de sus benas.
Sin embargo al presente es arriesgada
qualquiera accion; Murmura à su albedrio
dispone de las tropas: Esta plaza
por parte del poniente defendida
de un gran fuerte, por otra rodeada
del ancho mar, no tiene mas salida
que una muy peligrosa, y serà vana
qualquiera tentatiba, si el auxilio
de los vecinos Pueblos, no separa
este estorbo fatal. Quiza seria
nuestra empresa, señor, mas acertada
si tomando algun tiempo se abisare
a los nobles dispersos que se hallan

Ayuntamiento de Madrid

enlo interior dela Provincia.

Pelay. Amigo
quando el riesgo es urgente, la tardanza
y lentitud, destruyen las empresas.
A la nuestra, movida por la Causa
del Cielo, y del honor, ningun peligro
debe servir de estorbo: Nuestras armas
aunque son oy en numero inferiores
creceràn por momentos. Las quebradas
Rocas de esta Provincia son asilo
de muchos Combatientes que la saña
del Vencedor hevitan en sus grutas
y al mas leve rumor delas espadas
correràn à engrosar nuestras Legiones.
Quantos tambien enlo interior de España
gimen en impreciso cautiverio,
que vendràn à alistarse à esta comarca
Vaso nuestro estandarte tremolado.
¡Y q. tropas enfin, q.e eroycas armas
opondràn alas nuestras los Traydores?
El exercito infiel, se ocupa en Francia
en derribar los Tronos q.e los Godos,

Ayuntamiento de Madrid

tienen alli exigidos, y las Plazas
de Asturias, de Leon, y de Galicia
~~de rendir~~ rendiràn oy à una porcion escasa
de Soldados alarbes q.e las cercan.
Animo, pues Amigos; Nuestra Patria
confia en el balor de nuestro brazo
su livertad; que gloria tan hidalga
para un Patriota fiel!

Suero.. Señor, tus Voces
nuestra razon, y nuestro pecho inflaman.
La inquietud, que advertis, es una seña
del acento comun, y nuestra Espada
estarà pronta, à herir en el momento
que vos hableis; pero esta accion bizarra
necesita un Caudillo; y pues el Cielo
conserva en vos la esclarecida ~~raza~~ rama
de nuestros Reyes, sedlo desde aora;
y entretanto q.e Asturias ayudada
de sus nobles; sobre un luciente escudo
lebanta en vos à su primer Monarca;
dignaos de aprobar nuestros deseos.

Pelay.. Mi amistad los acepta.

Suero.. Ya està echada

Ayuntamiento de Madrid

la suerte. - hablad señor.

Pelayo. Vamos al punto
adisponer el modo, y pues la saña
del opresor encierra en el castillo
à muchos zelos nuestros, cuya espada
lidiarà anuestro lado, en socorrerlos
pensemos desde luego: Tu repara
en tanto las ideas de Munuza;
y pues no le eres sospechoso, guarda
con el una discreta indiferencia;
quizá esta precaucion es necesaria;
y en qualquier contratiempo nos combiene
penetràr sus ardides, y sus trazas.

Vdos. Al punto os sigo: quiera el Cielo
volvèr por nuestro onòr, y el de su causa.

Escena 2.ª Pelayo.

Pelayo. Grandes, è ilustres Manes de los eroes
que oprimieron las furias Africanas:
Triste Sombra del misero Rodrigo;
augusta Religion, promesas Santas,
ya ha llegado por fin aquel momento
en q.e deven los filos de esta espada

Ayuntamiento de Madrid

castigàr tanto ultrage padecido!
con la sangre de Azàr que nuestras lanzas
van à extraer delos traydores pechos
se labarà tu afrenta, ó dulce Patria!
y tu, noble inquietud delos mortales,
tu, amable pundonor, ven, y embriaga
nuestro fiel corazon con tus dulzuras
infunde un santo ardor en nuestras almas.
Pero quien àesta hora...., ó Dios! Munuza.

Vé

Escena 3ª

Munuza. Ecmet, y Guard.s con achas alo lejos.

Ecmet. Yá está la ceremonia preparada
con el mayor secreto. El sacerdote
mismo ignora el motibo, y de esta rara
resolucion ninguno se ha instruido.
Sin embargo la creo algo arriesgada:
Pocas horas habrà q.e vi à Pelayo
profundamente triste; si le ultrajas,
se ofenden sus amigos: De una afrenta
nace una sedicion, y esta quebranta
los nudos dela paz. Tambien se ha dicho.
q.e Pelayo esta tarde combocaba

Ayuntamiento de Madrid

los nobles de Gixon.. en fin... Yo dudo.

Mum. Nada dudes Acmet, ni temas nada.
Yo voy à accelerar este Himeneo
y una vez concluido con su hermana,
serà en èl necesario el sufrimiento.
Tal ay que corre ciego ala venganza
de un agravio, y al fin no la consuma;
el tiempo, el ruego, y la razon le aplacan.
Pero acaso Pelayo, ò sus amigos
osaràn oponer su fuerza flaca
contra el hunico dueño de sus vidas?
Acmet, todo, promete ami esperanza
un suceso feliz; aun el tamaño
de esta accion peligrosa, y temeraria
basta para asustar alos cobardes.
Ve en busca de Ormesinda, haz q.e se traiga
à mi vista; yo quiero prevenirla.

Acm. Ella viene àcia aqui señor.

Mum. Pues marcha,
y haz que todo estè pronto.

Escena 4.a

Mum... Orm... Ing... Guardias con achas alo lexos. ___

Ayuntamiento de Madrid

Orm.- Perdonadme,
señor, si vengo en hora tan extraña
à interrumpir vuestra atencion: Dignaos
de decirme si acaso mi desgracia,
ò vuestra ira alexan de mis brazos
a un hermano infeliz: Yo desdichada
podria consolarme en su presencia;
Pero vos retirais de quanto ama
a un corazon que nada os ha ofendido.
Cunim.- Otra inquietud mas grave, y mas injusta
ocupa el de Cunimunda en este instante,
y el os và à dar la ultima, y mas clara
prueba de su pasion, y sus bondades.
Quando intento mostraros de mi saña
todo el resentimiento, me detiene
no sè que oculta voz que por vos habla.
Vos ignorais sin duda todo el riesgo
à que os expuso la cruel constancia
con que haveis resistido mis deseos.
Yo debiera odiar a una alma ingrata
que desayra mi amor, y este amor mismo
me inclina sin arbitrio a perdonarla.

Ayuntamiento de Madrid

Osm. — Pues Señor castigadme yo consagro
mi vida à vuestro enojo; y pues no bastan
à separaros de un horrible intento
los mas santos derechos, vuestra saña
acabe de oprimir el triste resto
de mis amargos dias.

Mun. Pero ingrata
quando olvidando mis ardientes zelos
à perdonaros clamor me arrastra
no ois en vuestro seno inexorable
alguna voz que apruebe de esta llama
el invencible ardor? Cruel! ¡Vos misma
~~Vos misma~~ os obstinais en irritar mi saña?
Y solo mis crueldades son objeto
de vuestro injusto ruego? Quien pensara
hallaros insensible alos alagos
del Trono, y ala gloria soberana
de dar la ley sobre el paterno solio,
y de enjugar los llantos dela patria:
Mirando en el afecto de Munuza!
Pero q.e? Os lisongeais q.e mas templada
mi vio lenta pasion?... No. Yo no puedo

Ayuntamiento de Madrid

rebolberme aperderos... Ah! mi alma
podrà sufrir tan vergonzosa idea.
En este caso el odio, y la venganza
armaria mi brazo poderoso
contra su rival que logra vuestras ansias
y contra su falso amigo, cuya sangre
de Almuza hasta aora idolatrada
la verterà Almuza à vuestros ojos
si le creeis indigno de lograrla.
El amor la hizo objeto de mis ruegos
y el odio la harà blanco de mi rabia:
sobre las ruinas del augusto trono
à que quise elebaros, la venganza
irà acinando estragos, y trofeos.
Y en el torrente inmenso de mi saña
los restos infelices de una estirpe
que oy respeta mi brazo, seràn gradas
por donde suba al soberano Solio.
Pero ay! de que me sirve esta esperanza
si yo os pierdo; cruel! entre mis glorias
si vos no las haceis dulces, y gratas,
hallarè mas q.^e horror, y desconsuelo?
No vos me ayudareis à disfrutarlas

Ayuntamiento de Madrid

con Vuestra mano; ensin yo estoy resuelto,
el altàr està pronto; preparada
la nupcial pompa, y el ministro espera;
sea pues Vuestra mano ilustre paga
de mi pasion; Venid con migo al templo;
y lo que està ~~en~~ al arbitrio de mi saña
concededlo al amor, y a la ternura.

Orm.. Quan embano esperais que mi constancia
ceda à Vro furor! y quan embano
pretendeis que cobarde, y asustada
dexe la senda en que el honor me puso!
El Cielo enternecido à mis instancias
me và à hacer superior à Vuestra furia.
Vos poneis à mis ojos la Venganza,
su horror, y sus estragos. Yo estoy viendo
muerto à Rosmundo, y que en su pecho rasga
Vna mano cruel mi triste imagen..
Sepultado mi hermano entre las altas
ruinas del imperio de sus Padres
me hace estremecer.. Miro en las aras
arder cobarde el religioso fuego..
Desde el altàr con mano ensangrentada

Ayuntamiento de Madrid

me ofrece una corona la Justicia. —
¡Que de engaños, ó Dios! ¡Quele asechanzas
contra el onōr de una infeliz Doncella
Pero este mismo honor que es la mas Santa
delas obligaciones; el recuerdo
de mi cuna, la fe de mi palabra,
el amor, la Virtud, y el Cielo, todo
sostiene, y fortalece mi constancia
contra un amor cruel, y artificioso.
Quando vos completeis Vuestra venganza
no estarè menos firme en mis intentos.
Por mantener la fé de mi palabra
y no violar un Vinculo tan santo
vos vereis que llorosa, y resignada
pierdo un hermano, pierdo un esposo,
y pierdo; ay Dios! la siempre dulce patria.
Despues que estè desamparada, y sola
me arrastrareis con mano temeraria
hasta el pie del altàr; pero alli mismo
renobarè mi amor, y mi palabra
al infeliz Rogundo, y pondre al Cielo
por testigo de Vuestra injusta, osada
y sacrilega accion. si: Yo os lo juro;

Ayuntamiento de Madrid

y no espereis cruel que vuestra llama,
el talamo nupcial, ni los altares
le puedan arrancar ami costancia
la mas leve caricia: no; Munuza
será un verdugo eterno de mi alma.

Munu. ¡ó Dios! todos me insultan. Yo no puedo
vencer esta pasion!.. Muger ingrata!
Yo os haré conocer.... ola soldados?

Escena 5.ª

Munuza.. Ormisinda.. Kerim... Ingunda.

Keri.. Señor?

Munu. Kerimi al punto con mi guardia
lleva à Ormesinda al Templo. Yo te sigo.

Orme. ¿Pero cruel no ois?....

Munu. Kerimi llebadla,
yo pretendo hagotar fiera enemiga
todo vuestro rigor.

Orme. ¡O Cielos! Ampara
mi inocente virtud en este trance.

Escena 6.ª

Mun. No se como es capaz la devil alma
de una muger, de tanta resistencia

Ayuntamiento de Madrid

Alguen genio infernal en sus entrañas
ha derramado el odio desabrido!
Todo el mundo me ofende; todos tratan
de avatir mi altivez.. Un brazo oculto,
mi amor, y mis proyectos desbarata
Acaso el Cielo injusto està de acuerdo
con los que me abandonan? que su saña
querria trastornar?...¡A que martirio
para un pecho amoroso ver frustradas
tantas ideas dulces, y alagüeñas!
¡Pero que dudo? amor tu voz me llama
à poseer las gracias de Ermesinda
tu mismo en los altares me preparas
una dulce coyunda que ella misma
no podrà desatar; Union sagrada!
tu no seràs inutil: Son eternos
los santos nudos hechos en las aras
no los puede rompèr un pecho indocil
¡Pero aunq.e lo pretendas alma ingrata
q.e me podrà importar si te poseo,
tu odio pertinaz? fortuna acaba
de coronar mis dichas. Yo desprecio

Ayuntamiento de Madrid

un escrupulo invano, que ami ansias
se pretende oponer. Turbe otros pechos
el vil remordimiento, y el que afana
por ascender al trono, que no escuche
importuna virtud, tus voces flacas:
¡Mas què ~~voces se escuchan~~ alboroto se oye? à estas horas
¡ò Dios! Que puede ser?

Escena 7.ª

Munuza. Kerimi, y Soldados.

Kerimi. Señor...
Mun... Quien causa
este rumor Kerimi?
Kerimi. Somos perdidos
sino embiais socorro àmuestra guardia:
en Gixòn se conspira.
Mun... Se conspira!
y contra quien!
Kerimi. Señor, Casi se hallan
todos sus moradores conmobidos.
Apenas de nosotros escoltada
salia para el templo la ~~primicia~~ Princesa,
quando el mismo Pelayo puesto en Arma

Ayuntamiento de Madrid

y algunos delos suyos nos salieron
al encuentro. La Vista desu hermana
le sorprendió al principio; pero Viendo
que Vuestra tropa al templo la llebava
se arrojó acia nosotros impetuoso.
se detiene, nos mira, y con la Cama
en ristre, y lleno de ira: Moros (dice)
viles Moros, no asi con mano osada
profaneis el decoro de mi sangre.
se buelve acialos suyos, les encarga
defiendan, à Ormesinda, y nos embisten
todos siguen su exemplo; Vuestra guardia
les hace frente: el brabo Amet arriba:
Todos se mezclan, y la lid se traba.
y yo Viendo, señor, q.^e este accidente
puede tener resultas bien infaustas
me adelanto à havisaros.

Munu Entre tanto
que voy asocorrerlos con miespada
parte amigo apresurate, enel Puerto,
y enel castillo sehallan redobladas
las centinelas; llevalas al choque

Ayuntamiento de Madrid

infundelas aliento, y haz que caygan
sus rabioso furor sobre los viles.
Vanse} amor haz tù sangrienta mi venganza.

Almunza se retira por el fondo del Teatro, y Kerimir entra al castillo por la puerta que sale ala escena dexando en ella algunos desus soldados, y vuelbe à entrar.

Escena 8ª

Orme.ª y Ing. Suero. y algunos Españoles.

Suero.. Señora, huid, buscad algun asilo
perdonad si nò puede nuestra espada
daros otro socorro. nuestro Gefe
peligra, y en su vida soberana
tiene la patria su mayor apoyo.

Ormi.. ¡O Suero! noble Suero! Que? me encargas
que me retire? Quieres que Ormesinda
sobreviva àla ruina de mi patria?

Suero.. Vos quereis quedar sola! estàr expuesta
ala furia...

Kerimi. vuelbe asalir por la puerta del castillo à dar le haviso, luego que Suero, y los demas parecen en el Teatro.

Escena 9.

Kerim. Las centinelas y los dichos.

Keri. Ah! traydores

Ayuntamiento de Madrid

Suero.. ¡Que desgracia!

Señora huid.

Kerri.. Dexad ala Princesa

alevosos.

Suero. Primero Vil canalla

perderemos la Vida en su defensa.

Suero, y los suyos entran por el centro del Teatro acuchillando alos moros.

Escena 10.

Yng.. Venid señora: Huyamos: mis pisadas

os guiaran, á algun asilo oculto.

No expongais vuestra Vida desdichada

al furor de unas tropas que nos buscan.

El hondo mar, las concabas montañas

resuenan con los gritos delos muertos.

Lexos deste terreno dó las armas

ván sembrando la muerte, y los horrores

la paz, y los consuelos nos aguardan;

corramos á implorarla.

Orme.. ¡Ó Cielo! ¡Donde

podrán huir dos Vidas desdichadas

que Vos abandonais! Ah. Vuestro ceño

descarga oy sobre la triste España

los ultimos, y mas Violentos golpes..

Ayuntamiento de Madrid

Alevosa triunfa, y su funesta rabia... 12
Alevosa triunfa?; ô Dios, y q.e destino
serà el tuyo muger desventurada?
Tu vas à estàr sobre el sangriento trono
echa el objeto de vna torpe llama
Cercada de enemigos, y de angustias:
quando lloren tus ojos la desgracia
de tu familia el odio insaciable
traerà a tu presencia sepultadas
en horror, y cenizas las ruinas
las tristes ruinas dela augusta España
el esposo,... el hermano... tus apoyos
victimas dela furia sanguinaria
del opresor,.. sobre sus tristes cuellos
pronta à herir la funesta cimitarra...
Llebame asu presencia tierna y Ingunda
que nos huna el tirano enla desgracia.
Y vos gran Dios que desde el alto trono
mirais tranquilo la afliccion de españa
y la desolacion de vuestro Pueblo..
Vos cuya voz decide las batallas,
forma, ensalza, y arruina los imperios
Ayuntamiento de Madrid

¡queréis que el desenfreno, y la ignorancia
profanen vuestra esencia, y vuestro nombre?
Embiad señor sobre esta vil canalla
un angel destructor q. la extermine
embiad un vengador de vuestra causa.
Ved que sin este auxilio perecemos:
Que venga, que socorra nuestras almas
que arranque la victoria alos infieles
quelos confunda, y triunfe la ley santa.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

+

L. 21. **Munuza** N.º 9. 1

Tea 1-44-17 B. (10)

Apto. 1º

Acto 5º

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Escena 3.ª

Sueno, y algunos Ciudadanos de Gixon salen por la puerta de la marina, y se encaminan al castillo

Sueno. Que orror! ó Santo Dios! de Suerna ira
los efectos se ven en todas partes. . .
La sangre corre, y sobre muertos muros
la muerte ha desplegado su estandarte.
Pelayo nuestro apoyo está en peligro.
¡quien de vosotros, quien en este trance
no arriesgará la vida en su defensa?
Si un oportuno esfuerzo no substrae
su persona del riesgo nos perdemos:
oprimidos los nuestros todo el ayre
pueblan de ayes, y llorosos gritos
y un eco pabo[r]oso por los mares
vá esparciendo el clamor de la venganza.
La victoria que estubo bacilante
hasta aora se inclina a los Ynfieles,
y ya el Leon de nuestros estandartes
se humilla ante las colas Afrıcanas.
pero permite el Cielo faborable
que aun nos quede un recurso:
este castillo

Ayuntamiento de Madrid

que es al presente paborosa carcel
donde el valor de Asturias desfallece
y donde arrastra vna cadena infame
la nobleza española se ha quedado
sin centinela, alguna; en el combate
siguen todos las huellas de Munuza;
corramos pues asocorrer leales
à nuestros compañeros franqueando
vna salida al mar porla otra parte,
que corresponde al muelle... Mas que veo!...

Kerim y algunos Moros, atraviesan el fondo dela es
cena, persiguiendo alos Christianos

Los nuestros se retiran, y ensu alcance
corren enardecidos los Moricos.
Amigos al Castillo: antes q̃ acabe
de hacernos infelices la Victoria.

Sueno, y los suyos se entran en el Castillo, y despues
sepresenta Pelayo prisionero, y Amet.

Escena 2ª

Pelayo, Amet, y soldados.

Amet.. Sosegaos Señor, y perdonadme
si servi de instrumento à Vuestra ruina:
Yo venero àmi Rey en ese Estandarte

Ayuntamiento de Madrid

Almanzor es quien le rige, y le obedezco;
sin embargo no miro vuestros males
con animo tranquilo. Vuestro brio
siempre à pesàr del riesgo, inconstrastable
os ha hecho acreedor anuestra embidia
y nuestra Compasion.

Pelayo. El inconstante
Capricho dela suerte eleba undía
lo que al siguiente Sin razon abate.
Un Corazon constante nunca debe
~~caer; los cobardes se humillan~~
cedèr à estas mudanzas, los cobardes
se humillan al destino: Pero el heroe
sufre immobil su alago, y sus embates.

Alm... Vé aqui dela Virtud, el puro idioma.
¡O altivos españoles!, ò almas grandes!
Deque te sirve el brio, y la brabura
tostado berberisco si un desastre
lleva el desmayo al fondo de tu pecho!

Pelayo. Alto muro. Testigo respetable
del antiguo balor de los Asturees
llora nuestra desgracia: Las edades

Ayuntamiento de Madrid

Futuras en tus altos torreones
verán solo un padrón abominable
que publiquē, y extienda nuestro oprobio
ala posteridad: el mas brillante
blasón de tu grandeza Gigia ilustre
se ha combertido en vergonzosa carcel:
¡ò voluble fortuna!; ò tristes tiempos!
Ormesinda!.. Munuzo!--- Ah, quantos males
nos van à resultar de esta victoria.

Escena 3ª

Munu.. Orm... y los dichos.

Orme. Pelayo! cruel tormento!

Mun.. Que agradables
objetos me presentas; ò fortuna!
Acercaos, señor; felicidad es, (con ironia a Pelayo)
pues logro vna victoria tan completa;
este dia que empieza yà à anunciarse
con luz serena, aplaude mi ventura,
y el astro que le rige favorable
và à mostrarme en la cumbre dela gloria.
Ya vos no pensareis en disputarle
à Munuza ninguna de sus dichas;

Ayuntamiento de Madrid

y pronta vuestra hermana à que seacaben 4
todas mis inquietudes consu mano
honrarà enmi triunfos el mas grande;
asi mi amor lo espera.

Pelayo. Enfin tu triunfas
inumano, me insultas, y me abates.
fascinados tus ojos no conocen
que lafortuna adula tus maldades
con un honor fugaz, y lisongero:
Tu no temes al Cielo, y esas frases
con que insultas la suerte de un rendido
de tu pecho descubren el caracter.
Pero vil mi virtud aunque oprimida
sabrà arrostrar tus furias, y tus artes.

Mun. Tu me ablas de virtud, y sin embargo
supiste conspirar.

Pelay... El que combate
por defender sus leyes, y sus aras
conspira noblemente. Tus crueldades
han hecho justa, y santa nuestra empresa
y si no hubiere el Cielo formidable
lidiado enfavor tuyo, ya estaria

Ayuntamiento de Madrid

libre el mundo de un Monstruo tan infame.
Atun. No obstante se ha dignado el mismo Cielo
de protegèr al monstruo que tu abates.
Reconoce orgulloso en estos golpes
la saña de su ira respetable:
Tu me llenas de Injurias, y baldones,
Pero dime insolente ¿que maldades
distinguen el Gobierno de Almanzar?
Si España està oprimida los culpables
delitos de sus Reyes con el Cielo
su grandeza arrastraron al desastre
Hecho el moro señor de todo el Reyno
por via de Conquista su estandarte
se fió ala conducta de mi brazo;
y no quise oponer un insultante
desprecio à esta confianza, y como suele
doblàr la fragil caña alos embates
del fiero bendabal su docil cuello
mientras un soplo asolador desace
toda la pompa del robusto roble
cedi yo ala imbasion de los alarbes;
Pero fue por comprar con mis serbicios

Ayuntamiento de Madrid

la salud dela Patria mis bondades;
y la paz que há reinado en estos muros
fueron un fruto ilustre dela infame
conducta que embilece tu osadia.
Tulo sabes infiel; tu disfrutaste
la mitad demi gloria, y mis derechos.
Tu engañosa amistad pudo inspirarme
el funesto deseo de una alianza
que aora con orgullo insoportable
desdeña tu altivez; ¿ Y despues de esto
querrias que mi union abandonase
una idea tan justa, y ya explicada?
¿ Pudiera yo sufrir que en los altares,
posponiendo mi amor, y mis deseos
otros menos ilustres se aceptasen?
¿ Pudiera ver que tu sin mi noticia
y a mis ojos formabas otro enlace,
disponiendo deaquella ilustre mano
sin que este atroz desprecio me excitase
à defender mi honor, y mis derechos?
Demasiado segui la voz culpable
de una infiel amistad; y yo debiera

Ayuntamiento de Madrid

sin escuchar sus gritos, gloriarme
de que puedo vengarme, y oprimirte...
Si yo puedo oprimirte... Pero aun laten
en mi seno los placidos impulsos
de una misma amistad, y mas constante
quando tu mas ingrato, y mas revelde
mueve con fuerza oculta mis piedades.
Por ultima razon yo voy al templo
à confirmar mi dicha enlos altares.
Ya todo seme humilla, y nadie puede
oponerse ala gloria de este enlace.
Si vos le autorizais todo lo olvido,
y esta ultima prueba que negarle
no debeis à un Amigo que os perdona
sellarà mi fortuna, y vuestras paces.

Pelay.. No lo espereis Munuza; muy envano
rerobais un proyecto abominable
que verè con horror mientras respire.
Yo no quiero admitiros à un enlace
cuyo recuerdo enlos futuros siglos
haria mi memoria abominable:
Ni quiero que se diga en tiempo alguno
aquel mismo Pelayo q.e constante
supo burlar las furias de Munuza,

Ayuntamiento de Madrid

6

fue à vista del suplicio tan cobarde
que manchando la gloria de su cuna
mezcló ala de ~~mi~~ un traydor su ilustre sangre.
Tu me llamas ingrato; pero aora
veo qual hera el fin de unas bondades,
que yo no he pretendido, y fueron hijas
de tu ambicion perversa è insaciable.
si Ella sola ha regido tus acciones,
no el amor dela Patria, cuyos males
si son oy de tu perfidia triste efecto:
Unido estrechamente alos cobardes
hijos, è imitadores de Witiza
y hecho parcial dela faccion infame
del falso D.ⁿ Julian, y el traydor Opas
fuiste delos primeros que al Turbante
ofrecieron sus cultos en España.
Tu con estos reveldes combocaste
alos feroces Pueblos q.ᵉ abitaban
la inculta Berberia, y su estandarte
junto al delos facciosos en tu mano
fue susto, fue terror delos leales.
La Destruccion, la muerte, los estragos

que lamenta tu Patria, tanta Sangre
vertida cruelmente en este sitio
tantas Victimas tristes, cuyos Manes
piden sobre estos muros la venganza,
son de tus intenciones execrables
eternos, y funestos testimonios.
¿Y no tienes rubor de recordarme
los servicios que España te ha debido?
¿Tu cuya autoridad es el infame
precio de las perfidia, y las traiciones?
¿Tu que aun estàs sediento de la sangre
de tus conciudadanos?.. ¿Y tu quieres
que Pelayo consienta en un enlace
que mancha eternamente su memoria?
¡No: No: Señor de serlos faborable,
rindo gracias al Cielo que propicio
en el ultimo extremo de los males
me reserba el arbitrio de abatirte
con la verguenza de un atroz desayre.
Munu.. Tu no tendras traydor por mucho tiempo
tan barbaro consuelo.. Los altares
van à ser los garantes de mi dicha,

y tu bas à morir: tiembla cobarde:
Una muerte afrentosa serà el fruto
de tus baldones.

Pelayo. Solo al que es culpable
deve asustar la muerte; el varon justo
la espera sin mudanza en el semblante.
tu deberias mas bien estremecerte,
contemplando la suerte miserable
que và à llenar tus dias. Rodeado
de amigos lisongeros, inconstante,
en todos tus designios receloso
hecho el horror de todos los mortales,
y entregado al voraz remordimiento,
~~Vas à vivir~~ viviràs siempre inquieto, inconsolable,
aborrecido, y lleno de afliciones
sobre el injusto trono: En tus umbrales,
y hasta en el fondo obscuro de tu pecho
continuamente asistirà la imagen
de la palida muerte. Su presencia
vendrà à llenar de acibar tus manjares,
tu lecho de inquietudes, y de sustos;
y tu aprension de los eternos males

Ayuntamiento de Madrid

à que debe su brazo conducirse:
todo te darà horror: (A todas partes
te seguirà mi sombra; y enfin siempre
llevaràs arrastrando en ese infame
corazon tu verdugo, y tu suplicio;
triunfa pues inhumano, triunfa aplaude
tu dicha, y mi infortunio que algun dia
pondrà limites el Cielo a tus maldades.

Mum... Baste ya de delirios. Profetiza,
hombre iluso si quieres, mis desastres;
pero corre à sufrir los que merece
tu ciega obstinacion... (hace seña à Acmet de que se acerque

Orm... ¡ò duro trance!
¡ò conflicto terrible, y doloroso!

Mum. Acmet!

Acmet. Señor.

Mum. Haced que en el instante
se conduzca Pelayo al mas obscuro
Calabozo del fuerte; que se arme
entretanto un suplicio en esta Plaza:
marcha despues al Templo; y mientras arde
sobre el altar el nupcial incienso
que muera el que se atreve à despreciarme.

Ayuntamiento de Madrid

8

Orm.. ¿Pero barbaro dime?...
Mun. Nada escucho.
qe. se cumpla mi orden al instante.
Pelay. Si.. yo voy a morir.. Recibe; ò Cielos!
en sacrificio, mi inocente sangre.
Ah! pueda ella expiar todas las culpas
que irritan vuestro cetro... En este trance
recuerda tierna hermana tus Abuelos
tus leyes, y tu honor.
Mun. Acmet llebadle
y haced que me reserven su cabeza.
Ella serà traydor en mis umbrales
horroroso espectaculo que asuste
a tus imitadores.

Acmet introduce à Pelayo en el Castillo por la puerta que cae a la escena.

Escena 4a.

Munuza.. Ormesinda.. Ynzunda.

Mun. Los altares
estan promtos, venid, la resistencia
os serà muy inutil por qe. nadie
os puede defender.
Orm.., ò Monstruo impio!

Ayuntamiento de Madrid

hombre el mas vil de todos los mortales!
asombro, horror, y afrenta de tu siglo!
¡Que espiritu infernal contra la sangre
mas ilustre conmueve tus entrañas?
¿Que furia vierte en ese pecho infame
la rabia pertinaz, conque persigues
à una raza inocente! Te persuades
à que podrà forzarme tu fiereza
à recibir en un funesto enlace
esa mano cruel, mano asesina
que và à teñirse en la inocente sangre
del infeliz Pelayo! No: no quiero
unirme con un monstruo! Los altares
serán solo testigos de mi odio. —
Pero si acaso en este mismo instante
Victima del furor de tus Ministros
la vida de mi hermano.. — si su sangre
està pronta à correr... Estoy mirando
el sacrilego acero sepultarse
en su cuello...; que horror! Yo me estremezco.
Ahora mismo un brazo formidable... —
¡Cruel! Suspende el orden inhumano....

Ayuntamiento de Madrid

9 a

¿No escuchas los gemidos lamentables
que se oyen en el centro dela tierra? (La Mun. como fuera de sí.)
ó Dios! Del hueco delas tumbas salen
las sombras delos q.e has asesinado...
Yo las oigo.....las veo.. Mira infame
en las tremulas manos los cuchillos
que están aun teñidos en su sangre:
sobre ti abren las obscuras bocas,
y fixando en tus manos criminales
la vengativa, y macilenta vista
corren despavoridas à buscarte.
todas sete rodean.... En tu seno
van à clabar rabiosas los puñales..

Huye barbaro, huye... Pero en vano,
que su furor te sigue en todas partes.
Cruel! llegará dia que la afrenta
que has hecho à España con tu sangre labes;
tiembla este dia, tiembla los rencores
del justo cielo, y una esposa amante.
Aun estàs fiero aquí?.. De nuebo se oyen

~~Huye barbaro...¡ó Dios! de nuebo se o[yen]~~
los tristes alaridos. ¡Duro trance!
No puedo sostenerme.... Ynguanda.

Ormesinda cay desmayada en los brazos de Yng[uanda]
y à este tiempo sale apresurado Acmet por [...]
del Castillo, y Munuza asustado le sale al p[aso]

Escena 5.

Mun...Orm...Yng...Acmet.

Acm.. Presto
Señor....

Ayuntamiento de Madrid

Mun.. Que es esto amigo?
Acm.. Ahora salen
todos los prisioneros del Castillo.
\# Mientras duraba el anterior combate
todo el fuerte quedó sin Centinelas,
y aprovechando este feliz instante
el traidor Suero, y otros violentaron
las prisiones... Al punto los cobardes
corren, y se apoderan de las armas;
furioso Rogundo à todas partes
lleba el horror la muerte, y el estrago. #

¡por el reducto que à la playa cae
su libertad lograron de este modo;

Apenas à su vista formidable
se presentò Pelayo entre Cadenas
cuando lleno de ira y de corage
se arroja entre las picas. Hiere, mata
atropella, y bañado en nuestra sangre
nos arranca la presa. El desdichado
Kerim muere a sus manos, el combate
prosigue sostenido por la guardia
cuyos cabos balientes, y leales
aumentan el destrozo; pero todos
los sediciosos lidian implacables,

Ayuntamiento de Madrid

10

sin temor dela muerte y los oprimen.
Yo os vengo à suplicar q.e en este trance
cuideis de vuestra vida: De ella solo
pende nuestra victoria; y si faltase,
quien pudiera librarnos dela rabia
de un Pueblo enfurecido?

Mun. ¡O suerte instable!
hado perverso! En que profundo abismo
precipitas mi gloria en este instante...
Que conserve la vida me aconsejas,
y arriesgo la venganza? No cobardes
yo no os verè triunfar...

Com. Señor adonde
correis de esa manera?

Mun. Almas infames!
¡Pues què? Podrè sufrir que el vil Pelayo
salve su odiosa vida, y sin vengarme
bolberè à estar expuesto a sus baldones?
La muerte me serà mas tolerable
que su infame presencia.

Orm. Justo Cielo!
Yo empiezo à respirar; Pero el combate Sruido
de tamb.s

Ayuntamiento de Madrid

parece que de nuevo se ha encendido:
Crece el rumor, y cada vez mas grande
se hace la confusion... ¡Ah! si los nuestros
cansados... ¿mas q.e veo?; ó Dios afable
protegedle.....

Escena 6:

Pelayo... algunos Españoles, y los dichos.

Pelayo. La vida Amigos mios
no se deve apreciar en este instante:
perdamosla en defensa de la Patria:

Pelayo, y algunos de sus Amigos saldràn por la Puerta del Castillo à la escena retirandose de los muros, y peleando al mismo tiempo.

Alun... Acmet. Amigos, Guardias destrozadle. ~~[illegible]~~

Orm.a.. Barbaro donde bais?; Ay triste hermano

Pelay.. Sin la espada ya esfuerza.-..

Pelayo pierde la Espada, y procura cobrarla defendido de los suyos: Alumuza corre acia el con un puñal en la mano: En este tiempo se havia descubierto Rogundo en el fondo de la escena, quien advirtiendo el peligro en q.e està Pelayo. Corre à herir à Alumuza Acmet que advierte la accion de Rogundo procura estorbar la para defender al tirano de modo q.e interpuesto entre Alumuza, y Pelayo, defiende sin arbitrio la

Ayuntamiento de Madrid

vida de este, y no la de Alumuza que cae herido por Rogundo.

Escena 7.ª

Pelayo: Rogundo. Alum. Orm. Acmet.
Ingunda: soldados. Españoles, y Moros.

Alum.ª y Rog.º: Muere infame.... { Alumuza, vá á Pelayo y Rogundo á Alumuza

Acm.t y Orm.: Que haces traidor? { Acm.t queri.do estorbar a Rog.ª y Orm.ª á Alum.ª

Alumu.. Ah! Barbaro yo muero.

Rog.do... Compañeros seguid á esos cobardes, { Alum.ª cae en los brazos de Acm.t Pelay. se aseg.ra de Orm.ª y Rog.º con los demas Cristia.nos sigue persig.do a los Moros.

que el Cielo nos protege.

Escena 8

Pelayo.. Orm... Alum. Acmet. Ing..

Pelay.. Reconoce
hombre cruel en este horrible trance
el brazo poderoso que me venga
y ~~por~~ pone fin á todas tus maldades.

Alum. - Tu has vencido traydor; el Cielo injusto
sobre mi ha descargado en este instante
los tormentos que yo te destinaba.
Yo pierdo un trono, pierdo un alto enlace
y pierdo enfin mis grandes esperanzas.
Yo muero desairado, y sin vengarme,
y esta idea dos beces afrentosa

Ayuntamiento de Madrid

me aflige; y atormenta en este trance
aun mas q. las angustias que me cercan;
¡Por q.e ô muerte! has querido arrebatarme
la Venganza mas fiera, y mas gloriosa?
Acercate cruel, mira ~~mira~~ en mi sangre *à orm.a*
el fruto de mi amor, y tus rigores....
Querido Acmet yo muero sin premiarte..
corre à excitar la ira de los tuyos....
llebales mi rencor... Tiembla Cobarde *à Rog.do*
espera un fin igual al de Rodrigo...
Ya mis fuerzas.... Amigo Separadme
de estos viles objetos que me cercan
y llebadme à morir en otra parte.

Escena 9.

Pelayo... Orm... Ing.

Pelay. Ay hermana de que terrible riesgo
nos ha librado el Cielo faborable.

Orm. A Suero, y a Rogundo les devemos
la Vida, y el honor.; ô tierno amante!
pero el se acerca.

Escena 10

Rogundo, y los dichos

Orm. ¡ô dulce, y fiel esposo!

Ayuntamiento de Madrid

12

En fin puede mi afecto inalterable
gozar de Vuestra vida sin Zozobra?
ya el tirano murio.

Rog.do.. Tocó su infame
corazon esta espada. Mas la muerte
fue justa reconpensa de los males
que ha causado ala patria, y à nosotros.

Rog.. En fin ya empieza España à recobrarse
de una injusta opresion. Y Vuestra Vida
señor es un anuncio el mas constante
delos triunfos que el Cielo nos ofrece.

Pelayo.. Yo os la devo, señor, y en esta parte
à Vos tambien se deverá la gloria
Vamos pues à buscarla; Vamos antes
q.e puedan los contrarios reacerse:
Huyamos de estos funebres parages
à buscar un asilo en las Montañas:
En su fragosa cima insuperables
seremos al orgullo berberisco;
y si entre tanto llegas alguna instante
de menos inquietud, agradecida
dará Ormesinda a tan heroyco amante
la apetecida mano.

Ayuntamiento de Madrid

Escena Ultima

Sueno, y los dichos

Pela. Sueno ¡Amigo!
nuestro libertador, corre à abrazarme.

Sueno Ya todo està en quietud: Los Agarenos
que huyeron asombrados del combate
van ya lexos del Puerto; y pues nosotros
pudimos redimir de tantos males
vuestra ilustre Persona, y nuestras vidas,
vamos, y aprobechando estos instantes
abuscàr otro asilo mas seguro,
donde la libertad que aqui renace
se afirme con acciones valerosas.

Om.. ¡Ò feliz dia! ¡ó dia memorable!

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid